



CENTRO UNIVERSITARIO DE TAXCO

ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE MÉXICO

CLAVE UNAM 8991-25 ACUERDO CIREyTG 32/13 DE FECHA 2013/2014

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**DISCIPLINA POSITIVA COMO
ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN DE
CELOS ENTRE HERMANOS EN LA
INFANCIA**

T E S I N A

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

ABRIL CUEVAS MONROY

NOMBRE DEL ASESOR

LIC. IRMA ELIZABETH ALCO CER

ARRIAGA



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



CENTRO UNIVERSITARIO DE TAXCO

ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE MÉXICO

CLAVE UNAM 8991-25 ACUERDO CIREyTG 32/13 DE FECHA 2013/2014

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**DISCIPLINA POSITIVA COMO
ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN DE
CELOS ENTRE HERMANOS EN LA
INFANCIA**

T E S I N A

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

ABRIL CUEVAS MONROY

DIRIGIDO:

NOMBRE DEL ASESOR

LIC. IRMA ELIZABETH ALCO CER ARRIAGA
SINODALES

LIC. IRMA ELIZABETH ALCO CER ARRIAGA _____
PRESIDENTE

LIC. CLAUDIA NARVAEZ CASTREJÓN _____
SECRETARIO

DRA. KAREN ITZEL RODRIGUEZ MATA _____
VOCAL

Taxco, Guerrero; a Enero 2023

DEDICATORIAS

A mí querido profesor

Este trabajo está dedicado al gran maestro Ricardo González Reyes. Fueron tantas cosas que compartí con la enorme persona que era, pero también hay tantas que me hubiera gustado que se hicieran realidad, faltaron tantas cosas por hacer, pero lo que hizo fue extraordinario. Es una inspiración recordarlo siempre con su dedicación a su vocación al millón hasta el último momento.

Es un honor dedicarle la presente tesina, por cada clase, porque desde el primer momento me resolvió cada duda, haciendo ver que la educación puede ser divertida, por cada enseñanza, porque me enseñaba la disciplina que necesitaba, por tantos libros compartidos, por tantas pláticas, por cada presión, que sin ella no tendría los conocimientos sólidos que tengo hoy en día, por esa deuda pendiente de concluir este trabajo a su lado, por permitirme conocer a la persona detrás del maestro y psicólogo, por cada risa, en el salón de clases y afuera, porque era una persona seria y disciplinada pero divertida y transparente.

Cada palabra que salía de su boca estaba llena de sabiduría, mi admiración hacia él es increíblemente inmensa y siempre será así. Tuve la fortuna de aprender muchas cosas de él y sus conocimientos seguirán en mi vida. Por ser mi maestro por más de 4 años, por asesorarme para mí titulación, por presentarme a colegas maravillosos, por nunca soltarme en mi formación como psicóloga.

AGRADECIMIENTOS

En primera instancia quiero agradecer a mi abuela que la vida no me alcanza para poder agradecerte y mucho menos regresarle todo lo que ha hecho por mí. Por ese gran ejemplo que siempre me has enseñado de valor, perseverancia y paciencia, por ser para mí la más grande imagen de fuerza y amor, por el gran esfuerzo por entenderme y siempre estar incondicionalmente.

Agradezco a mi abuelo porque no hay nada ni nadie que iguale lo generoso que es. Sin su ayuda y apoyo no sería lo mismo, ha sido mi sustento por mucho tiempo, desde cumplir un capricho hasta salvarme de una emergencia. Un agradecimiento tan grande que no me cabe en unas cuantas hojas.

Agradezco a mi tía Arminda por su enorme apoyo, por cada espacio que ha buscado para mí para que no me falte nada y obtener mayores conocimientos desde que nací. Reconozco el esfuerzo que significa para mi papá apoyarme y sacar fuerzas para sostenerme cuando yo no las tengo, le agradezco infinitamente cada centavo en dinero y amor, porque sin él no soy yo.

Agradezco a mi mamá por luchar cada día a mi lado sin dejarnos caer, por cada palabra que siempre termina siendo cierta, por ser mi compañera eternamente y no soltarme nunca. Gracias a mi hermana por ser mi compañera fiel y darme siempre su opinión, consejos, pláticas y risas que nunca se acaban.

Gracias a mi querido César que desde donde esté, sé que está feliz de verme triunfar y me enseña a valorar cada día un poco más la vida.

Agradezco a mi tía Lupita por, desde el día uno, comprenderme y motivarme a avanzar para concluir esta tesina.

Doy gracias a Dios, que él siempre tiene un camino para mí y me brinda la fortaleza de no derrumbarme.

Por el respeto y la confianza que me ha brindado en cada decisión que he tomado y por todos los valores que me enseñan y he aprendido a través de los años. Gracias porque sin ustedes, el día de hoy no estaría escribiendo estas palabras.

RESUMEN

La presente tesina que lleva por nombre "disciplina positiva como estrategia de intervención de celos entre hermano en la infancia". Para obtener el título de licenciada en psicología, tiene como finalidad mostrar la gran influencia que los celos tienen cuando se presentan en la etapa infantil, trayendo consigo consecuencias que pueden afectar el futuro del mismo. Está constituida por tres capítulos de abordaje teórico los cuales son:

En el primer capítulo conocemos los celos como consecuencia de una relación amorosa que generalmente asociamos entre adultos, sin embargo, cuando hablamos de relaciones amorosas, cabe resaltar que la primera que tenemos es con los progenitores, tan grande que cuando llega un nuevo integrante a la familia se convierte en nuestro principal enemigo, por lo tanto, debemos saber que los celos entre hermanos son una reacción normal de cualquier niño que se siente amenazado con ser reemplazado.

Más adelante, en el segundo capítulo nos involucramos en el mundo de la disciplina positiva. Al momento de hablar de disciplina automáticamente lo asociamos a conceptos como obediencia, autoridad y rigidez, sin embargo la Disciplina Positiva es un enfoque que te permite entender el comportamiento del niño, fomentando respeto entre los miembros de la familia, lo que nos lleva a un "cambio de mirada" que nos permite abordar de forma positiva la comunicación desde el afecto, con amabilidad y firmeza a partes iguales y como padres tenemos la oportunidad de fomentar conductas para no estimular acciones provocadas por celos y disminuirlos lo más posible.

Por último, en el capítulo tres se expone una guía de actividades hacia padres de familia en donde la finalidad es que exista un mejor desenvolvimiento entre las familias mexicanas que con ayuda y constancia pueden lograr una mejor comunicación y solución de problemas a través del amor, una herramienta que siempre tenemos dentro de casa pero que muy pocas veces la utilizamos o se nos olvida que debe ser la mejor y primordial arma que debemos poner en práctica, teniendo en cuenta factores de los niños, factores de los padres y factores del medio ambiente generamos así el comprender la conducta de los niños y a partir de ello como solventar

dichas conductas para mantener una relación sana con nuestro hijos y entre ellos como hermanos.



ÍNDICE



ÍNDICE

Dedicatorias

Agradecimientos

Resumen

Introducción.....	1
Planteamiento del problema.....	6
Justificación.....	10
Marco Teórico.....	13
Capítulo I Los celos.....	14
1.1 Definiciones de celos en la infancia.....	15
1.2 Teoría del apego.....	16
1.3 Celos entre hermanos.....	18
1.4 Celos normales y celos patológicos.....	24
1.5 Comparaciones entre hermanos.....	29
Capítulo II Disciplina positiva.....	31
2.1 Disciplina positiva: definición.....	32
2.2 Fundamentos de la disciplina positiva.....	36
2.3 Beneficios de la disciplina positiva.....	43
2.4 Estrategias de disciplina positiva para trabajar celos infantiles.....	46
Capítulo III Guía de actividades para disminuir los celos entre hermanos dirigida a padres de familia.....	49
3.1 Introducción.....	50
3.2 Objetivos.....	52
3.3 Límites y alcances.....	53



3.4 Actividades dirigidas a padres de familia.....	56
3.5 Actividades dirigidas del hermano mayor al menor (de acuerdo a su edad).....	58
3.6 Actividades dirigidas del hermano menor al mayor (conforme va creciendo).....	66
Comentarios finales.....	72
Conclusiones.....	73
Esquema.....	76
Referencias Bibliográficas.....	77

Índice de Tablas

Tabla 1. Manifestaciones más frecuentes de celos entre hermanos.....	21
Tabla 2. Actitudes que ayudan y las que no ayudan frente a los celos infantiles.....	42
Tabla 3. Comportamiento de las personas asertivas.....	44





INTRODUCCIÓN



Introducción

*Las conductas y comportamientos que vemos en nuestros hijos
no son más que un reflejo de cómo se están sintiendo internamente
~Elisa Molina~*

Muchas personas solemos pensar que la educación es para los profesores y la crianza para los padres, a lo cual asocian que tienen diferente significado, lo cual es cierto, pero al mismo tiempo se relacionan más de lo que muchos creen. Sin crianza no podemos avanzar a la educación escolar, y sin educación no podemos fomentar una crianza adecuada.

La compleja situación presentada se relaciona con la diversidad de demandas a que es sometido el personal docente en el ejercicio de su profesión. Tradicionalmente a este gremio se atribuye la responsabilidad de enseñar, pero, en contextos sociales cada vez más complejos, se demanda a la escuela la atención de múltiples cuestiones (diversidad, nuevas tecnologías, violencia, emociones) y todas ellas se traducen en requerimientos que se hacen a docentes quienes deben ajustar su trabajo a las necesidades de la sociedad. (Izarra, 2018, p.2).

Cabe destacar que no existe la crianza perfecta, a pesar de que nos esforcemos y hagamos las cosas lo mejor posible, siempre habrá distintos factores en nuestro ambiente y en el del niño que influyan para tener ciertos tropiezos en el camino, sin embargo, debemos tomar en cuenta que el rendirse está muy lejos del intentarlo. Es por eso que como padres de familia debemos de involucrarnos en la crianza y educación de nuestros niños, de forma sana y comprometida. Los niños son esponjas y cámaras instantáneas que todo lo que ven les queda como ejemplo de lo que "deberían hacer" en especial de nuestros cuidadores primarios. Esto tiene sus ventajas y desventajas, pues al ser muy fácil que los niños imiten una palabra y/o conducta es un pro que tenemos para aprovechar al máximo ese potencial que tienen, por otro lado, debemos ser muy cuidadosos con lo que hacemos y decimos, procurar no contradecirnos entre lo que decimos y ejecutamos y brindarles un ejemplo sano y educativo a nuestros pequeños.



Según Reddy (citado por Bordoni, 2018) En tales interacciones es difícil establecer rápidamente una clara línea entre el imitador y el imitado, haciéndose evidente la reciprocidad del fenómeno. Si la interacción se prolonga, los roles de modelo e imitador son intercambiables, puesto que la imitación puede ser observada por ambos participantes y el modelo es potencialmente influenciado por el imitador.

"La imitación en el contexto interactivo naturales radicalmente bidireccional y recíproca y aparece como una experiencia placentera que brinda una recompensa emocional para ambos participantes" (Bordoni, 2018, p.121).

Ahora bien, si la crianza de un hijo es bastante compleja, lidiar con la situación de la llegada de un nuevo miembro a la familia será complicado. Adaptarnos a una nueva realidad como adulto es complejo porque nos saca de nuestra zona de confort, por otra parte, para un niño resulta confuso, pues comienza a descubrir el mundo, cuando ya tiene una idea de cómo funciona su vida y con qué personas puede contar para auxiliarlo cuando se anuncia el arribo de un hermano todo lo que poco a poco ha aprendido se convierte en un remolino de emociones y confusión por no saber qué sucederá.

De acuerdo con Durrant (2016):

Uno de los pilares fundamentales de la disciplina positiva es entender cómo piensan y sienten los niños y las niñas. Cuando miramos el mundo a través de los ojos de un niño podemos empezar a entender su comportamiento. Entonces podremos ser maestros mucho más eficaces. Es muy importante que en esta etapa los progenitores les brinden a sus hijos e hijas mucha calidez. (p.41)

La disciplina positiva se encargará de ir resolviendo esas dudas que tenemos tanto padres como niños, en muchas ocasiones los cuestionamientos de los pequeños se quedan en nosotros por no saber cómo explicarles o solucionar tal situación, en especial cuando comienzan a existir roces entre los hermanos de la familia.



El estrés y la modificación de vida que tenemos como adultos es distinto pero no exento del que sienten los niños, muchas veces creemos que porque son más pequeños que nosotros no tienen tanta importancia a comparación con lo que a los adultos les preocupa, sin embargo son etapas de la vida en la que la que ellos están y todo lo que sienten y viven es importante para ellos como lo debería ser para nosotros, por ello es importante que prioricemos los sentimientos y emociones que sienten nuestros hijos acercándonos a ellos y teniendo una comunicación eficaz, sana y amable con ellos para poder saber sus dudas y preocupaciones y llegar juntos a una solución.

Una clave para la disciplina efectiva es considerar a los desafíos de corto plazo como oportunidades para alcanzar los objetivos a largo plazo. Cuando usted sienta que está alimentando su frustración, es una señal de que dispone de la posibilidad de enseñar a su hijo o hija algo más importante que ponerse sus zapatos ahora. Tiene la oportunidad de enseñar a su niño o niña a: manejar el estrés; comunicarse respetuosamente; manejar el conflicto sin golpes, considerar los sentimientos de los demás; lograr sus metas sin lastimar a otros, ni física, ni emocionalmente. (Durrant, 2016, p.21)

Existe una estrecha relación entre celos, infancia y hermanos, pues son factores que cada concepto de manera individual nos deja una marca en nuestra vida, cuando llegan juntos, el ambiente de los niños se convierte en una alteración para sus emociones que, si no sabemos cómo acercarnos para solventar y calmar sus preocupaciones y necesidades, será complicado para padres e hijos.

Recopilando las definiciones de celos, niñez y hermanos, según la Real Academia Española (2014):

Se entiende que la persona que tiene en común con otra el mismo padre y madre, o solo uno de ellos (hermano/a) suele tener celos, la sospecha de que la persona amada, en este caso los padres, mude su cariño (celos) enfocado en un periodo de la vida humana, que se extiende desde el nacimiento a la pubertad (niñez).



Cabe destacar que los celos entre hermanos es un tema más común de lo que queremos creer, es por eso que tener información de cómo actuar ante esta etapa con nuestros hijos nos ayudará a papás y hermanos a mantenernos firmes y amorosos cuando se lleguen a presentar.



Planteamiento del problema



Planteamiento Del Problema

*De donde sacamos la loca idea, que para que un niño se porte bien, primero tenemos que hacerlo sentir mal.
~Jane Nelsen~*

El propósito de esta investigación es describir pautas para trabajar los celos de hermanos en la infancia por medio de estrategias que la disciplina positiva aporta, para de esta manera tener una relación sana guiada a través de la crianza de los padres de familia.

Sánchez et. al. (2006) mencionan que la conducta del apego es aquella que el niño llega a adquirir durante los primeros meses de vida como consecuencia de la interacción afectiva con su madre. Se manifiesta a través del deseo que el niño tiene respecto a la proximidad física de su madre, reclamando su atención visual, auditiva y táctil. Los celos pueden caracterizar un sinnúmero de conductas que dependerán desde el momento evolutivo en el que ocurre la llegada de un hermano, el apego con los padres, su posición en la familia respecto a otros hermanos, etc. No obstante, encontramos conductas emocionales (llanto frecuente y sin motivo, resentimiento y odio hacia su hermano) y conductuales (regresiones, como leguaje o enuresis, alteración del apetito, culpar a otros de sus errores, en especial a su hermano, bajo rendimiento escolar) que suelen ser comunes en celos infantiles.

Otro factor a tomar en cuenta es el egoísmo que por naturaleza los seres humanos tenemos en especial en la infancia, hablamos de las necesidades del infante cuando llega alguien desconocido a tomar posesión de las cosas que antes eran propias, llámese padres, ropa, juguetes, etc.

Freud (citado por Gushiken, 1999) propone que la agresividad en el niño está íntimamente ligada al egoísmo que lo caracteriza y que hace que no tenga ninguna consideración al prójimo cuando está en cuestión la satisfacción de sus necesidades. Esta propuesta freudiana está en la perspectiva de explicar la agresividad en función de la lucha por la supervivencia, por la posesión de un objeto vital necesario para la vida.



Es importante tomar en cuenta que los celos en niños suelen aparecer a partir del año de edad y en diferentes grados, igualmente destacar que entre más edad menor será la cantidad de celos que sientan y expresen, pues los intereses cambian y no hay las mismas necesidades, así como su capacidad de comprensión va madurando por lo cual entiende que alguien más pequeño requiere de más atención, a su vez el pequeño con el tiempo comprende que no son las mismas habilidades las de él con su hermano mayor.

Los celos del hermano pequeño surgen por una admiración de las habilidades y capacidades del hermano mayor, así como los supuestos privilegios con los que los padres parecen tratarles. Los celos aparecen en el hijo mayor respecto del más pequeño porque el hijo mayor tiene mucho más que perder que el hijo pequeño (lo que significaría sentirse destronado por un intruso). (Federación de enseñanza de CC. OO. De Andalucía, 2011, p.3)

Encontrar un equilibrio entre hermanos requiere dedicación y esfuerzo por parte de los padres. Los celos son un notable puente que puede llevar a una rivalidad a largo plazo dentro o fuera del ámbito "normal". A su vez cada día los padres intentan fomentar una más adecuada crianza para sus hijos, en especial cuando está por llegar un nuevo miembro a la familia.

La Federación de enseñanza (2011) señala:

Para poder establecer esa rivalidad competitiva entre hermanos por el afecto de los padres, es necesario que el niño tenga un desarrollo cognitivo, suficientemente capaz para darse cuenta de cuál es su posición en el marco de referencias afectivas de la familia, y hasta qué punto ha podido ser desalojada de ella por la llegada del hermano. (p.3)

Según Elisa Hidalgo (citado por García, 2020) en Los celos infantiles, los celos provocan:

Cambios en el comportamiento (desobediencia, llanto, rabietas, irritabilidad, preguntas sobre si le quieren, etc.), conductas regresivas (orinarse en la cama, chuparse el dedo, pedir usar chupete y/o biberón, utilización de un lenguaje infantil imitando al bebé), somatizaciones (dolor de



est3mago, dolor de cabeza, cansancio, insomnio, falta de apetito), rivalidad abierta (verbalizaciones de envidia y resentimiento hacia el hermano, diciendo que no le quiere; agresividad hacia el hermano o los progenitores; conductas desafiantes.)

PREGUNTA CENTRAL DE INVESTIGACI3N

Debido a diversos factores dentro y fuera del contexto familiar que nos ponen en una situaci3n donde puede generar un conflicto los celos entre hermanos en la infancia nos lleva a cuestionarnos ¿Cu3les son las pautas que la disciplina positiva se3ala para llevar a cabo una disminuci3n de celos entre hermanos en la infancia?

Objetivo General

Realizar una investigaci3n documental acerca de los celos entre hermanos en la infancia para fortalecer la convivencia entre ellos, culminando con una propuesta de disciplina positiva basada en la asertividad dirigidas a padres y madres de familia.



Justificación



Justificación

*La relación entre hermanos dice más de nosotros
como padres que de ellos como hermanos.
~Elisa Molina~*

Mediante esta investigación se buscará dar a conocer pautas que la disciplina positiva ha generado para tener un mejor manejo de los celos entre hermanos, dirigido a padres de familia.

A raíz de diversos testimonios de padres de familia se encuentra que los celos entre hermanos es un tema que abunda en la preocupación de no saber cómo gestionarlos, así, el dar a conocer a fondo la disciplina positiva basándose específicamente en los celos entre hermanos puede reducir las inadecuadas maneras de corregir dicha conducta.

Para la psicología infantil es importante adentrarse en el tema de la disciplina positiva debido a que pueden generar una guía que los padres requieren para ponerlas en práctica, por ello dar a conocer a los profesionistas de la salud mental las estrategias de modificación de conductas es necesario para fomentar una mejor educación trabajando en equipo, desde los hogares hasta el consultorio, así como mejorar la salud mental y de esta manera tener una mejor relación padres-hijos y una mejor formación íntegra del individuo.

El ser humano es sociable por naturaleza, a esto atribuimos que existen diferentes tipos de relaciones. Así que las relaciones fundamentales, entre las que se encuentran las relaciones entre hermanos, tienen un impacto significativo sobre la salud de los individuos que las protagonizan. (Asociación Americana de Psiquiatría, 2014). Cuando nos referimos a las relaciones de hermanos se puede notar que hay un impacto mutuo, positivo y negativo, con el cual deberán aprender a sobrellevar acuerdos de todo tipo.

Según Tagliabue (citado por Monzó, 2017), Freud observa cómo la llegada de un hermano era vivida por el infante como el arribo de un rival que amenazaba la supremacía del primer hijo, provocando celos, hostilidad y odio hacia el recién llegado, pero también sentimientos de rabia contra la madre por los hermanos que le ha impuesto.



En el ámbito social, los celos entre hermanos se han convertido en una situación de la vida cotidiana que la mayoría reconoce como "normal", a esto atribuimos que es común en familias que entre hermanos se generen toda clase de conflictos y tengan o no solución es la vida que se llevará a lo largo de los años. Lo que cabe recalcar es que, en efecto, los celos son algo común entre los mismos, en especial si son infantes, sin embargo, desde pequeños debemos gestionar soluciones asertivas en dónde encuentren los mejores acuerdos que ellos mismos aporten.

Los celos son producidos, no por hechos o acontecimientos reales, sino por la percepción que se tenga de dichos acontecimientos, sean reales o imaginados por el sujeto celoso, también son algo que padecen los niños en la relación que establecen con sus padres y hermanos, como se puede apreciar en la definición que ofrecen Recuero y Bonet (2005), quienes afirman:

Los celos son emociones complejas formadas por miedo, tristeza, rabia y autocrítica que los niños pueden sentir cuando nace otro hermano. Para poder experimentarlos, el niño tiene que tener un vínculo con una figura paterna y expectativas con respecto al tipo de relación que le parece debe tener con sus padres. (p. 53)



Marco Teórico



Capítulo I

Los Celos



Capítulo I. Los Celos

*Los celos no nacen del amor,
sino del temor de perder algo que se cree
que nos pertenece.
~Anónimo~*

1.1 Definiciones de celos en la infancia

Los celos pueden definirse como un estado subjetivo caracterizado por una sensación de frustración al creer que ya no somos correspondidos emocionalmente por las personas queridas (padres, parejas...) o, al menos, con la intensidad y frecuencia que deseamos o necesitamos. (Departamento de Orientación Ceip. Julio Gurriarán, 2003, p.1)

Al expresar celos, el niño suele reclamar la misma atención que se le daba antes y que ahora la tiene que compartir con otro u otros. En cada acontecimiento celoso el niño expresa su malestar emocional independiente de que haya una causa que lo provoque, así mismo éstas pueden ser reales o imaginadas pues existe una distorsión del presente y del futuro.

Los expertos consideran que la conducta episódica afecta alrededor del 50% de la población infantil. Lo más frecuente es que los celos los tenga el hijo mayor respecto al hijo más pequeño, aunque no siempre es así. Hay casos en los que la conducta celosa aparece en el niño menor, en este caso suelen aparecer porque entre ambos hermanos existe una relación de rivalidad. (Ruedas et al., 2006, p. 3)

Por otra parte, la definición de celos se divide en emoción y comportamiento emocional los cuales pueden no tener una relación entre sí, es decir, generar una emoción no significa que produzca una conducta. Por lo tanto, se propone que los celos sean definidos como una respuesta emocional provocada por una situación de competición por reforzadores primarios y secundarios, mientras que la conducta celosa sea concebida como una clase operante, en general, reforzada negativamente por la eliminación del rival o atenuación de la situación de competición (Costa y Silva, 2008). Tomando en cuenta que lo más común es que los reforzadores los generen los



mismos padres haciendo comparaciones, exigiendo de más en actividades no apropiadas a su edad, menospreciando comportamientos o emociones por ser el mayor, etc.

No es fácil encontrar una definición que sea del todo satisfactoria de que lo son los celos infantiles, sin embargo cuando nos referimos a celos entre personas que viven bajo el mismo techo es más sencillo identificar que es el rival y quien es el trofeo, por lo cual Polaino-Lorente (1990) define los celos como aquel estado afectivo, transitorio o perdurable, que se tiene respecto de un hermano o compañero de parecidas características y edad y que es consecuencia de un defecto en el modo de querer a los demás: como algo (y no como alguien) de forma exclusiva.

Pues por lo regular cuando somos niños solemos acumular toda nuestra atención y egoísmo en algo que reconocemos como propio, no logramos ver la diferencia si se trata de una persona o no, para el niño, y muchas veces haciendo hincapié insiste en que su madre o padre es suyo y de nadie más, incapaz de compartirlo con alguien, en especial un desconocido que ha entrado en su casa (también reconocida como propia) a invadir su espacio y cariño de los progenitores.

Los celos en sí mismos suponen que el niño cree perder lo que piensa que ha tenido. También existen los celos con envidia que sería querer conseguir lo que el niño cree no tener porque lo tiene el otro.

1.2 Teoría del apego

En un principio se tenía la creencia de que crear un vínculo fuerte y fundamental únicamente dependía de la supervivencia de la especie sin ningún tipo de relación con cubrir las necesidades básicas del menor. Finalmente, después de investigaciones y en base a experimentos la teoría del apego nos menciona que proporciona al niño la oportunidad de poder generar vínculos en su presente con figuras de su entorno, así como vínculos afectivos en un futuro, sean amistosas o de pareja.

J. Bowlby (citado por Gago, 2014) nos proporciona la siguiente definición:



La teoría del apego es una forma de conceptualizar la propensión de los seres humanos a formar vínculos afectivos fuertes con los demás y de extender las diversas maneras de expresar emociones de angustia, depresión, enfado cuando son abandonados o viven una separación o pérdida.

El apego infantil se manifiesta a través del deseo que el niño tiene respecto de la proximidad física de su madre, reclamando su atención visual y auditiva y también sus frecuentes contactos táctiles. El niño busca a través del apego un soporte o ayuda en los que apoyarse mejor. Cuando más desvalido se siente. (Federación de Enseñanza de CC. OO. De Andalucía, 2012, p.3)

Los niños suelen buscar la aceptación y confirmación de lo que están haciendo, si sus pasos son correctos y lo natural es que la base de esa aceptación sea la imagen de seguridad que han ido construyendo, pues en su mente tienen la idea de que esa figura de apego no permitirá que se exponga a ningún peligro.

Es por eso que cuando se trae a casa un nuevo miembro, el niño se siente traicionado, pues la figura de apego es la misma que trajo a quien se convierte en su principal rival.

En vista de lo anterior se va originando en el niño la necesidad de cuidar lo que considera suyo, así como desarrollando un: Sentimiento de humillación pública y frustración por que ha dejado de ser el centro de la casa, respecto, por ejemplo, a amigas y amigos de los padres. Es esta dimensión pública del apego afectivo la que puede suscitar esos comportamientos de irascibilidad y agresividad respecto a su hermano (Federación de Enseñanza, 2012).

Ainsworth, Blehar, Waters y Wall (citado por Garrido, 2006) desarrollaron la primera clasificación de apego en niños: seguro, evitativo y ambivalente. A través del procedimiento *situación extraña*, bebés con apego seguro presentan conductas de exploración activa, se disgustan ante la separación del cuidador pero cuando éste vuelve tienen una respuesta positiva



frente a él y suelen consolarse con facilidad; bebés con apego evitativo presentan conductas de distanciamiento, no lloran al separarse del progenitor, suelen concentrarse en los juguetes y evitan el contacto cercano; bebés con apego ambivalente reaccionan fuertemente a la separación, presentan conductas ansiosas y de protesta como llorar y aferrarse, rabia y no se calman con facilidad.

Tomando de referencia *la situación extraña* podemos concluir que con cualquier tipo de apego existe la posibilidad de crear celos ante la venida de un recién nacido, pues hablamos de que los niños acostumbrados a que estén padres en casa buscarán seguir teniendo el primer puesto de atención y cariño de éstos, no obstante los niños acostumbrados a que exista una persona extra que atienda sus necesidades mientras sus padres están fuera trabajando, existe la posibilidad de tener un doble enfrentamiento hacia la persona a cargo y hacia los padres mismos buscando competir con el nuevo bebé en un acto de querer abarcar la poca atención y cariño que les pueden dar sus progenitores.

Es normal que tengamos conductas de apego con nuestros progenitores, sin embargo, debemos encontrar el balance necesario para no generar una dependencia, en especial cuando viene un hermano en camino. Ante la separación, el niño experimenta ansiedad, que se manifiesta por una activación de los esfuerzos para atraer a la figura de apego, seguidos de sentimientos de protesta, desolación y abandono frente a su pérdida (Gago, 2014). Creando así celos entre hermanos.

1.3 Celos entre hermanos

Por lo regular los hermanos suelen tener una relación ambivalente, en donde existen conflictos y depende de la personalidad de cada uno tienen diferentes puntos de vista, pero finalmente se aman y siempre están para apoyarse el uno al otro. Pero para llegar a esto último primero deben acoplarse a su nuevo estilo de vida en donde hay alguien más que estará en casa por al menos muchos años.



Influyen diversos factores que implican este acoplamiento por lo tanto como padres debemos procurar que ésta sea lo más agradable posible, por eso es necesario conocer las diferentes causas que pueden implicar celos entre hermanos, como opina Vicente et. al. (2006):

Las causas más frecuentes de los celos normales están relacionadas con las conductas de apego y las variaciones que dichas conductas pueden sufrir:

- El nacimiento de un hermano puede ser motivo suficiente. Posiblemente el tipo de interacción que se establece entre la madre y el hijo puede facilitar la aparición y desarrollo de los celos.
- Los privilegios que se otorgan a los hijos según el lugar que ocupan en la familia. El primer hijo, al estar acostumbrado a ser el único y recibir todo el afecto y atención de padres y familiares, se puede sentir desplazado cuando aparece un hermano con el que competir. También puede ocurrir que el hermano menor, se sienta menos privilegiado por no tener las concesiones que los padres hacen al mayor. Si la diferencia de edad entre éstos es mayor a tres años es más difícil que aparezcan celos.
- El momento evolutivo del hijo. Si aparece un hermano cuando el anterior está en la fase de "apego" a la madre y requiere aún muchos cuidados, es probable que reaccione con un comportamiento celoso.
- La preferencia hacia un hijo de sexo diferente.
- Las características distintivas de los hermanos. Si hay dificultades físicas, intelectuales o de personalidad en uno de los hermanos, los demás pueden sentirse menos atendidos.



- El nivel de sensibilidad de los hijos. Si el hijo es más sensible, emotivo, tiene poca autonomía, un autoconcepto débil o baja tolerancia a la frustración tiene más probabilidades de que se le presente este problema.
- Los privilegios que pueden percibir los niños en sus padres y que dan lugar a celos entre ellos. (p.4)

Freud nos habla acerca de una imagen corporal que debe ser construida por el ser humano desde pequeño, siendo así la va construyendo en base a lo que percibe a su alrededor, por lo tanto ante la llegada de un hermano es una manera sencilla de formar dicha imagen en semejanza, es por eso que los padres suelen educar al mayor para ser ejemplo del menor, pero si el niño aún no tiene fabricada esa imagen suele tener regresiones y comportamientos del recién llegado pues para él el que tiene privilegios es el pequeño, generando una rivalidad mutua.

Existe una cierta identificación previa con el hermano: una identificación que implica la imposibilidad de diferenciarse de él y de su estado de necesidad, la imposibilidad de diferenciar el deseo del hermano del propio. Y lo hace a partir de la percepción de su forma en el semejante.

Así, entre los 6 meses y los 2 años y medio, el comportamiento de el o los hermanos pequeños suelen imitar y realizar actividades que los hermanos mayores dominan, así como se observarán en él las reacciones emocionales y testimonios articulados que alguna manera se transmiten, por ello los hermanos suelen tener el que aquello que le ocurre al otro le ocurre a él también y lo que él hace es el otro el que se lo hace, determina también que cuando un hermano tiene hambre el otro también tenga, que cuando alguno quiere un objeto sea precisamente ese el que el otro desee, con lo cual el hermano queda convertido en un enemigo con el poder de privarnos del objeto deseado, de manera que la importancia de dominar un objeto, más allá de la posibilidad de satisfacer una necesidad, esté dada por el derecho de privar a los otros de su disfrute. (Gushiken, 1999, p.3)

Dando a conocer las posibles causas que provocan celos entre hermanos y reconocer como se va construyendo la imagen de cada uno, cabe recalcar que en ocasiones las conductas



pueden o no ir dirigidas al hermano recién llegado, para esto debemos tratar de entender a el niño y no someterlo a humillaciones o castigos que pueden enfatizar más las manifestaciones. Así mismo tomar en cuenta que las conductas más comunes se dividen en: emocionales y conductuales.

Los indicadores de la presencia de celos en niños pueden ser muy variados y van desde la aparición de conductas de aislamiento, infelicidad y frustración (conductas internalizantes o dirigidas hacia uno mismo) a conductas disruptivas y agresivas dirigidas tanto a las personas objeto de envidia como hacia las figuras de apego (conductas externalizantes dirigidas hacia otros). Dependiendo del temperamento del niño, su edad y circunstancias ambientales las manifestaciones celotípicas variarán entre los dos extremos propuestos pudiendo simultanear una combinación de ambas. (Departamento de Orientación Ceip. Julio Gurriarán, 2003, p.3).

Tabla 1

Manifestaciones más frecuentes de celos entre hermanos.

EMOCIONALES	CONDUCTUALES
Cambios en su estado de ánimo sin motivo aparente.	El niño experimenta una regresión en conductas y habilidades ya superadas; es frecuente la enuresis nocturna.
Llanto frecuente y sin motivo aparente.	Regresión del lenguaje: habla más infantil imitando el lenguaje de edades anteriores.
Momentos de tristeza y preguntas alusivas a si se le quiere o no.	Alteración del apetito: come menos y se niega a probar alimentos que antes si ingería.
El niño experimenta emociones negativas respecto a su hermano y a las personas que interactúan con él, presentando claramente odio y resentimiento.	Culpabiliza a otros, especialmente a su hermano (incluso aunque no haya nacido aún) de sus errores.
	Empeoramiento en sus resultados escolares, la aceptación de normas y en la autonomía personal.



Usualmente la sociedad asocia los celos con la desconfianza que tiene una persona por lo tanto tomando como referencia la teor3a del desarrollo psicosocial de Erik Erikson, en el primer estadio: Confianza VS. Desconfianza, la confianza que se genera en el hijo desde su nacimiento es lo que le dar3 soporte en el futuro, es por esto que existe la "competencia" del mayor hacia el menor y viceversa, pues esta confianza que se tiene que generar, si no se ha formado antes de la llegada del hermano, es compartida con 3ste o m3s, generando as3 celos entre ellos.

La confianza b3sica como fuerza fundamental de esta etapa, nace de la certeza interior y de la sensaci3n de bienestar en lo f3sico (sistema digestivo, respiratorio y circulatorio), en el ps3quico (ser acogido, recibido y amado) que nace de la uniformidad, fidelidad y cualidad en el abastecimiento de la alimentaci3n, atenci3n y afecto proporcionados principalmente por la madre.

La desconfianza b3sica se desarrolla en la medida en que no encuentra respuestas a las anteriores necesidades, d3ndole una sensaci3n de abandono, aislamiento, separaci3n y confusi3n existencial sobre s3, sobre los otros y sobre el significado de la vida. (Bordignon, 2005, p.53)

Es lo que se3ala Espinoza (citado por Gushiken, 1999) en su tratado de 3tica: "Por el s3lo hecho de imaginar que alguien goza de una cosa amaremos esa cosa y desearemos gozar de ella. Ahora bien, imaginamos que se opone a esta alegr3a el hecho de que 3l goce de esa misma cosa; por consiguiente, nos esforzaremos para que no la posea".

Como se ha mencionado en el apartado de la teor3a del apego, no solo consiste en el n3cleo de la familia, sino que el desarrollo de los celos tambi3n es una cuesti3n de dolor y sufrimiento en donde los familiares y amigos pasan a darle todo el cari3o, atenci3n y regalos a otro ni3o que no es 3l.

Bakwin y Bakwin (citado por Hinojosa, 1985) mencionan que otra situaci3n que suele presentarse con frecuencia, es que los amigos y parientes, en su af3n de ver al lactante, sin darse cuenta ignoran al mayor, lastimando as3 sus sentimientos.



Hay que saber que cualquier ni1o es propenso a sufrir celos pues no importa el orden de edad o si es hijo 3nico, siempre habr1a una carga o responsabilidad que se le haya puesto en los hombros, sea por los padres o por la sociedad, es por eso que debemos conocer algunas caracter1sticas m1s comunes y generales, el Departamento de Orientaci3n Ceip. Julio Gurriar1n observa que:

No hay ninguna posici3n m1s o menos favorable, Cualquier lugar que se ocupe entre los hermanos tiene ventajas o inconvenientes. Algunas caracter1sticas generales y t1picas son:

EL PRIMOG3NITO: En 3l depositan todas las expectativas e ilusiones de sus padres. Tambi3n se aglutinan las inseguridades y temores e inexperiencias. Ha sido 3nico por un tiempo y recibe con la llegada del hermano un duro golpe a su soberan1a. Suele ser el modelo y posee cierta autoridad, pero tambi3n sufre una gran sensaci3n de responsabilidad.

EL MEDIANO: Puede que sea 3sta la posici3n m1s dif1cil. A veces es demasiado mayor para estar con los peque1os y demasiado peque1o para estar con los mayores. Simult1neamente se juzga con arbitrariedad su madurez: a veces es mayor, a veces es peque1o. Sin embargo, suele gozar de un 3xito social y soltura que no tendr1 su hermano mayor.

EL BENJAM1N: Suele tener dependencia respecto a sus hermanos y con ello ser1 m1s dif1cil alcanzar independencia y autonom1a. Pueden achacarse a esta posici3n la inseguridad, testarudez e inestabilidad.

EL HIJO 3NICO: Es depositario de la dedicaci3n a tiempo completo de sus padres, de su cari1o y protecci3n. Ello puede suponer que sea caprichoso o ego1sta. Aunque pudi3ramos pensar que no tienen celos, no es as1. Sufren por el temor a perder el amor de sus padres, de molestarles, etc. pueden sufrir celos de un amiguito. (p.7)



1.4 Celos normales y celos patológicos

Ahora bien, encaminemos a encontrar la diferencia entre los celos normales y patológicos y en qué grado éstos pueden llegar afectar. Hablamos de una respuesta natural del niño ante el temor de perder el amor y atención que hasta ahora ha sido exclusiva. De acuerdo a la personalidad del niño es más probable la aparición de celos o no, por ello la importancia de detectar los celos normales de los patológicos. Cuando hablamos de una patología podemos pensar automáticamente en enfermedad, sin embargo, existen muchas patologías por lo cual es importante tomar en cuenta qué tanto existe en celos entre hermanos.

Por otra parte, es difícil concretar una clara explicación de lo normal pues generalmente cada persona tiene su propio significado, sin embargo, cuando hablamos de una situación en específico podemos tomar en cuenta lo más común ante esta. Por tanto, cuando hablamos de celos entre hermanos se destaca que es una respuesta común ante un ambiente donde el niño se siente atacado por intrusos (hermano recién llegado) como por sus padres, por lo tanto es adecuado que responda ante las exigencias que la vida le pone frente a él, es así como Baez (2012) observa que:

Lo normal es lo que logra responder a la inclemencia y variabilidad de un medio ambiente siempre agresivo y violento; no habría duda de que un cuerpo que ha respondido a las exigencias externas sea lo más indicado para ser tomado como modelo de perfección y que dicha perfección sea asumida como normal. (p.137)

La patología es un camino largo donde, la persona que la presenta, así como los individuos a su alrededor, deben estar preparadas para sobrellevarlo de la manera adecuada, ahora bien, muchas personas han escuchado este término, pese a esto desconocen el significado en concreto.



De acuerdo con Conheim (1889) "La Patología General es una ciencia explicativa que trata de descubrir la causa de la enfermedad y la íntima relación entre los síntomas morbosos" (p.71).

Ahora bien, sabemos que es una ciencia que intenta descubrir el origen de una enfermedad, con ayuda de una definición más amplia y detallada podemos decir que es aquella ciencia médica que teniendo como supremo fin los fundamentos para el estudio de las patologías especiales se encarga del estudio de los caracteres comunes a las enfermedades (como causas, patogenia, alteraciones fisiopatológicas, síntomas, etc.) a la vez que realiza una visión doctrinal del organismo enfermo, estudia sus mecanismos reaccionales y sienta las leyes que rigen la manera de enfermar o sufrir del hombre (Romero, 1976). Esto es, que se encarga de detallar cada parte que conlleva dicha patología.

La Patología General es la ciencia que estudia la enfermedad y el enfermo y trata de descubrir las formas más generales de respuesta patológica y sus leyes naturales; este estudio se realiza desde una perspectiva genérica y observando al individuo como un sistema lógico unitario, desde el punto de vista biológico, que debe ser estudiado en el tiempo y sin olvidar su dimensión personal. (Senra, 1983, p.73)

Para definir el concepto de patología hay que saber que a lo largo de los años ha cambiado su definición, sin embargo, encontramos en varios autores que el fin sigue siendo el mismo, explicar y descubrir las causas de la enfermedad que padece una persona. Ahora bien, es cierto que aún se sigue explorando la causa de una patología no obstante podemos actuar de manera antecesora para que cualquier síntoma presentado no se convierta en ésta.

Hablando de celos en la infancia es más sencillo reconocer los síntomas, y encaminar al/ los pequeños a dejar atrás esos celos para no convertirse en algún síndrome o enfermedad causada por éstos, por ello es importante saber detectar a tiempo cuando ya no es normal alguna característica y proceder de la manera más adecuada.



Cabe mencionar que los celos patológicos se ven reflejados a largo plazo, es decir, una vez sean mayores y comiencen relaciones externas (amigos, parejas). A pesar de que hay detonantes que desde pequeños pueden ser propensos a tener estos comportamientos en la vida adulta, existen investigaciones dónde se cree que estos celos patológicos son por causas genéticas o daño orgánico, generando así el Síndrome de Otelos (SO), bastante común en parejas.

En un estudio que evaluó la prevalencia de los celos delirantes en pacientes psiquiátricos, se asociaron a una causa orgánica. La principal causa neuroquímica del SO es la alteración en la dopamina. Existen varios estudios que nos hacen sospechar en el involucramiento de este neurotransmisor. El desarrollo del SO es probablemente debido a la compleja interacción de distintos factores de riesgo, tales como los factores de personalidad premórbida, factores idiosincrásicos (niveles bajos o altos de los celos), factores afectivos (depresión, ansiedad, baja calidad de vida percibida) (López y Orellana, 2013).

Así mismo, no tendrá el mismo impacto en hombres y mujeres, debido a como están formados genéticamente.

Según Takahashi (citado por López, 2013), en un estudio con imagen por resonancia magnética funcional se logró diferenciar que el hombre y la mujer presentan diferentes vías cuando se tratan de celos.

Reconocer los síntomas que pueden tener los niños, es importante para examinar las consecuencias, antes de una patología, que los celos les podrían traer, tanto en la relación con su entorno como internamente, estas últimas suelen ser las más complejas de reconocer pues pocas veces asociamos estos comportamientos a la consecuencia de un sentimiento, es decir, los celos. Cabe recalcar que los celos traen consecuencias positivas, pero también negativas, y esto sucede en ambos hermanos, las cuales se pueden manifestar más en uno que en otro o al mismo nivel.



Esto va a depender de la edad de los hermanos, es decir, cuanto m1s crezcan ser1 diferente la forma de manifestar los celos, a pesar de ello, debemos estimular lo positivo y disminuir lo negativo. Como opina Medina (2016)

Si existe algo positivo en los celos entre hermanos es cuando el mayor, al compararse con su hermano peque1o, decide "ser mejor" que 3l. Entonces, buscar1 tener el poder en algo relacionado con alguna habilidad, normalmente f1sica. Se empe1ar1 en aprender a andar en bicicleta sin los ruedines, saltar la comba o a nadar sin flotes. Har1 de todo para demostrarse a s1 mismo y a los dem1s que 3l es mayor y mejor que su hermano.

En este caso, existe una voluntad de superaci3n muy positiva, que mantendr1 en arriba su autoestima. Esta actitud le ayudar1 a combatir los celos hacia su hermano. Por otro lado, otros ni1os empiezan a mostrar rechazo por rutinas cotidianas y se resiste a comer, recoger juguetes, etc. Sin embargo, hay otros que van m1s all1. Empieza a manifestar s1ntomas f1sicos como dolor de cabeza, dolor de est3mago o piernas, que pueden ser fingidos, pero no siempre. Y en estos casos, es necesario vigilarle de cerca.

Si el apego y los v1nculos afectivos entre el ni1o y su madre se rompieran, como consecuencia de la llegada de un hermano, las consecuencias que sufrir1 el ni1o potencialmente celoso ser1an:

- P3rdida del apoyo afectivo. (Contactos f1sicos y ps1quicos) que hasta ahora entonces ten1a.
- Instalaci3n en una nueva situaci3n caracterizada por la desconfianza, la inseguridad y el descontento, al no disponer de la constante atenci3n protectora de sus padres.



- Renuncia a continuar sus exploraciones, descubrimientos de la realidad, al sentirse inseguro ante lo desconocido y no disponer de los gestos de aprobación de sus padres.
- Privación del abundante y variado flujo estimular (contacto visual, emisión de sonidos y todo lo que constituye la interacción recíproca con sus padres).
- Dificultad en la comunicación y en las estrategias que debe aprender para expresar lo que necesita, para responder a lo que se solicita, etc.
- Pérdida del modelo que hasta entonces se había identificado (madre, padre) así como insatisfacción o frustración de cualquier deseo de hacerse semejante a él, lo que constituye una grave dificultad para interiorizar normas y valores.

Muchas de las manifestaciones indirectas de la conducta celosa (ej. rabietas) son ellas mismas desajustadas. Pero gracias a esas conductas desajustadas los padres descubren el comportamiento celoso de sus hijos, comportamiento que sería ignorado si no fuera acompañado de alguna de estas manifestaciones.

Desde esta perspectiva los celos se nos manifiestan como un comportamiento afectivo, defectuoso, como una vinculación ansiosa a través de la cual el niño expresa su temor a ser abandonado o a perder para siempre las figuras de apego que justo hasta este momento le habían servido para su desarrollo personal y que todavía le resultan imprescindibles.

Así la interacción con la madre (después del nacimiento del hermano) cambia de ser una relación absorbente y exclusiva, se transforma en una relación impermeable y participativa, la madre le da algo y parcialmente. Al niño a partir de ahora se le trata con cierta autoridad, debe controlar sus esfínteres, debe comer y dormir a sus horas, se le reta a nuevos aprendizajes y obligaciones, desarrollo de nuevos hábitos de independencia y autonomía, todo lo cual puede comportar en ciertos niños la aparición de ansiedad.



De esta forma el egocentrismo infantil que vive el niño de esta edad da paso a una realidad cada vez más exigente y también menos placentera. Debe de matizarse que en la mayoría de los niños los celos tienen su iniciación a partir de las vicisitudes sufridas por su conducta de apego, éstas deben de entenderse como una conducta normal aunque también normalmente debe de ser superada. (Federación de Enseñanza, 2012, p.4

Es importante que los padres hagan sentir al hijo que no está siendo excluido. Ambos padres deberán seguir con un papel importante en la vida del hijo mayor, de tal manera que reciba el mismo afecto que antes de una clase más madura, lo cual le ayudará a establecerse en su nueva posición de hermano o hermana mayor.

1.5 Comparaciones entre hermanos

Como padres de familia siempre buscamos lo mejor para nuestros hijos, sin embargo, caemos en las comparaciones entre ellos, con frases como "a ver si aprendes de tu hermano y recoges tus juguetes", y sin darnos cuenta somos nosotros los que dañamos la relación entre ellos. La forma de comunicarnos con cada uno no siempre será igual, pero si debemos fomentar que nuestra comunicación sea sana y adecuada con todos, pues nuestra forma de actuar, nuestros comentarios y expresiones hacia nuestros hijos, son los detonantes de crear un clima de competencia y competitividad entre los hermanos.

Los padres deben evitar comparaciones, aunque sean positivas. Si los padres mantienen a un hermano como ejemplo para el otro, corren el riesgo de intensificar la rivalidad. Las comparaciones pueden lastimar y causar desesperanza, si uno de los niños se siente menos que el otro. (Zolten, 1997, p.2)

Desde el punto de vista de Ripoll (2009):

Existe una relación estadísticamente significativa y positiva entre la calidez percibida en la relación entre hermanos y el ajuste psicológico de cada uno.



Por el contrario, se encontrará una relación significativa y negativa entre la percepción de conflicto en la relación entre hermanos y el ajuste psicológico tanto del mayor como del menor. Existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de la calidez en la relación de hermanos, entre parejas de hermanos del mismo o diferente sexo. En particular, se encontrarán reportes de calidez emocional mayores en las parejas conformadas por hermanos del mismo sexo que en aquellas conformadas por sexos diferentes. (p.128)

Ahora bien, debemos ser conscientes de que son personas diferentes y pueden no congeniar en caracteres, por lo que si al hecho de no tener nada en común entre ellos, le unimos los roces de la convivencia, es inevitable que surjan conflictos, igual de importante tomar en cuenta las edades y si son o no del mismo sexo. Y aunque nuestro mayor deseo es que nuestros pequeños sean los mejores amigos, que se quieran y se cuiden, no olvidemos que ser hermanos no implica ser amigos, las relaciones no se pueden forzar.

Dejemos que tengan libertad para elegirse. Aunque tengamos una buena comunicación con ellos e intentemos evitar un ambiente de rivalidad, debemos tener presente que los celos son normales, y es necesario algunos momentos de fricción pues al pasar tiempo juntos se irá forjando la relación de hermanos entre roces, risas, juegos y peleas.

Todo parte del instinto de supervivencia y necesidad de pertenencia que tienen nuestros hijos, las comparaciones generan la creencia de que su hermano tiene más cualidades que gustan a sus padres y por ello le quieren más. El niño tomará como algo habitual medir sus éxitos y fracasos con los demás, en especial con su hermano.



CAPÍTULO II

Disciplina Positiva



Capítulo II. Disciplina Positiva

*Eliminar el castigo no significa dejar que los niños hagan lo que les apetezca
~Jane Nelsen~*

2.1 Disciplina positiva: definición

Al momento de hablar de disciplina automáticamente lo asociamos a conceptos como obediencia, autoridad y rigidez, para lo cual tenemos la creencia de apartar la diversión y flexibilidad, en especial con los niños. Ahora bien, por lo general acudimos a querer ser perfectos y por lo mismo imponer reglas y castigos sino se cumplen éstas, para poder lograr la disciplina perfecta, todo esto llevándonos por un camino que se cree ser el mejor por ende el lado positivo de la crianza.

Como seres humanos siempre intentamos buscar la perfección, y a pesar de que sabemos que tal no existe siempre buscamos lo más cercano a eso, para lo cual recurrimos a una idea de felicidad muy relacionada a la perfección, así pues, nos dirigimos a nuestros hijos desde esta perspectiva creando un entorno lleno de exigencias y presiones para no tener ningún roce con sus hermanos o fingir que nada ha pasado cuando llega alguien a casa, entre otras, creando un entorno opuesto a lo que en un principio buscábamos.

La disciplina positiva, en efecto, nos habla de reglas y normas que se tienen que cumplir dentro de casa para poder fomentar un futuro sano y seguro para cada uno de los miembros de la familia en conjunto y de manera individual, enfatizando con los más pequeños.

La disciplina ha tenido que recorrer un largo camino para lograr tener un mejor entendimiento de ella y encontrar la manera positiva de ponerla en práctica.

Para Aristóteles (citado por Ospina, 2004) el fin último del ser humano es lograr su propia perfección, mediante el ejercicio de las potencias y capacidades típicamente humanas, vale decir, las que sólo le son propias como humano, como la inteligencia, la reflexión consciente o, en últimas, el ejercicio de la razón. El cultivo del intelecto, el saber mismo es lo que mejor conviene a la naturaleza del ser humano e igualmente es el medio más apropiado para



lograr su felicidad, finalidad última de la existencia, y que encuentra en la contemplación desinteresada de la verdad, pues no puede haber felicidad mayor que la que reporta una vida dedicada a la sabiduría.

En la actualidad el significado más usual de disciplina es un conjunto de reglas para mantener el orden y la subordinación entre los miembros de un cuerpo. El que se sabe exigir a sí mismo se hace comprensivo con los demás y aprende a trabajar y a darle sentido a todo lo que hace. La disciplina es indispensable para que se opte con persistencia por el mejor de los caminos, es decir, por el que va a dictar una conciencia bien formada que sabe reconocer los deberes propios y se pone en marcha para actuar. (Hernández, 2007, p.11)

Ortega (2003) señala que:

La disciplina se refiere al sistema de normas que una organización se proporciona a sí misma y a la obligatoriedad o no de cada miembro del grupo social cumpla con unas convenciones que, para que sean asumibles, deben haber sido democráticamente elaboradas y revisadas críticamente por todos los miembros de la comunidad. (p.84)

De acuerdo con Ospina (2004) "La noción de disciplina se asocia, por lo general, con obediencia a una autoridad y a un estilo de vida que se caracteriza por imponer privaciones, restricciones y limitaciones individuales, en beneficio de una institución, idea o programa" (p.2).

Según Fontana (citado por Carrasco, 2017), la disciplina es la capacidad de actuar ordenada y perseverantemente para conseguir un bien. Exige un orden y unos lineamientos para poder lograr más rápidamente los objetivos deseados, soportando la molestia que esto ocasiona. La principal necesidad para adquirir este valor es de auto exigencia; es decir, la capacidad de pedirnos a nosotros mismos un esfuerzo extra para ir haciendo las cosas de mejor manera.

Para que los niños aprendan a ser disciplinados en su vida diaria debemos fomentar esa disciplina desde pequeños, educando desde el amor y el respeto.



En la disciplina tanto el educador como el educando deben respetar la libertad del otro y por lo tanto entre los dos debe haber un mutuo respeto (Hernández, 2007). Es decir, que los niños aprenden a través del ejemplo y la imitación por lo cual debemos ser nosotros quienes comencemos a dar límites y reglas por medio del respeto y amor.

Ahora bien, enseñar no es una tarea sencilla, pues requiere de una cooperación mutua, de padres e hijos, para que se pueda obtener un resultado sano y eficaz, requiere de tiempo y paciencia. Muchas veces por miedo, pereza o desesperación de no ver avance y por no querer tomar el rol de maestro-alumno, decidimos no realizar un cambio a nuestra rutina, sin embargo, debemos tener en mente que muchos de los procesos de nuestros hijos son bastante complejos, aun así, cuando se ve reflejado un comportamiento más adecuado es cuando nos damos cuenta que valió la pena.

Como opina Hernández (2007)

Es difícil poder enseñar cuando no hay una buena relación, ya que, si ésta no se da, el lograr el éxito en la enseñanza aprendizaje será muy difícil. Debe haber atención, respeto, responsabilidad, reconocimiento, intención, compromiso y agrado de recibir la educación y de dar la enseñanza. Se forma una empresa conjunta, ya que se adquieren compromisos de ambas partes: el maestro enseña, el alumno aprende. (p.16)

La Disciplina Positiva es entonces, un enfoque que te permite entender el comportamiento del niño, esto se logra a través de dinámicas en donde madre e hijos estén involucrados, fomentando respeto entre todos los miembros de la familia e invitándolos en cualquier circunstancia llegar a acuerdos donde ellos mismos busquen dichos acuerdos. Una vez que vamos entendiendo el comportamiento de cada uno, es más sencillo ir aceptándolo y conociéndolo, lo que nos lleva a un “cambio de mirada” que nos permite abordar de forma positiva la comunicación desde el afecto, con amabilidad y firmeza a partes iguales.



La “disciplina positiva” es una metodología donde se establecen normas de convivencia consensuadas entre los padres e hijos, con el fin de propiciar un autocontrol de actitudes que permitan un ambiente armónico entre los diferentes actores del entorno (Almendárez, Carrasco, González, 2017).

La disciplina positiva es importante en los celos entre hermanos porque crea un ambiente sano en sus futuras relaciones sociales, como en la escuela, etc. Cuando no les damos las herramientas necesarias para ir quitando la rivalidad y competitividad se generan ciertos rasgos que a simple vista pueden no ser significativos, pero al momento que entra al mundo social y convive con otros niños de su edad aparecen nuevamente estas conductas agresivas de competencia, igual o más acentuadas que dentro de casa.

Según Castellanos (citado por Almendárez, Carrasco y González, 2017) Otro estudio relacionado a la disciplina positiva fue realizado por estudiantes de la Maestría en Gestión de La Calidad de La Educación Superior. El proceso investigativo permitió detectar la existencia de situaciones de maltrato infantil principalmente por negligencia y maltrato psicológico; llegando a la conclusión que las deficientes pautas de crianza con que ingresan los niños al preescolar y el inadecuado manejo de las emociones por parte de niños y adultos son generadores de comportamientos agresivos que se convierten en maltrato.

A pesar de esto, a las escuelas se les ha atribuido la responsabilidad de enseñar esta disciplina en todos los grados, sin embargo, es nuestro deber como padres enfocarnos en lo que se vive dentro de casa para ser un reflector fuera del hogar, de esta manera facilitarle su relación con los demás, tanto compañeros como con adultos.

Según varios autores en investigaciones recientes sobre disciplina positiva, coinciden que la escuela como institución educativa y agente socializador se le ha otorgado como tarea esencial mejorar la calidad de vida de niños/as y jóvenes, por medio de la educación, preparándolos para las exigencias que la sociedad requiere tanto a nivel académico, social y laboral, es decir formar personas íntegras para que puedan afrontar los retos y desafíos del acelerado ritmo con que se



mueve el mundo de hoy, a través del desarrollo de aptitudes, actitudes y competencias que resulten apropiadas y admitidas dentro de la sociedad que vivimos (Almendárez et. al., 2017). Por lo tanto, debemos trabajar en conjunto para un positivo y adecuado futuro de nuestros niños.

2.2 Fundamentos de la disciplina positiva

Actualmente son muchos autores los que se han propuesto estudiar más acerca del bienestar de los niños, así como enseñar y educar a los padres para que puedan fomentar la crianza de los niños de la manera más adecuada. Existen teorías que se han acoplado a las necesidades de los padres de familia para mantener un equilibrio entre amor y límites, creando así un ambiente familiar sano y equilibrado en cada niño que existe en la familia y de este modo, dicho ambiente se vea reflejado en los distintos ambientes que el niño vive, en el presente y en futuras relaciones adultas.

Según Carrasquillo (citado por Rubio, 1998) La “Disciplina positiva” para padres y educadores está basada en la teoría de Alfred Adler y Rudolf Dreikurs. El Dr. Adler en el año 1920 introdujo por primera vez la idea de educar a los padres y abogó por un mejor trato a los niños, basados en el respeto, pero también argumentó que los niños que no tenían límites o eran sobreprotegidos podrían tener problemas sociales y de comportamiento. Refirió a este enfoque como crianza “democrática”.

A partir de las diversas investigaciones, se ha puesto en práctica dichas teorías tomando en cuenta diferentes familias, con el fin de lograr la crianza más acertada en donde se tome en cuenta la autoridad del padre de familia y, en el mismo grado, la opinión del niño que está siendo criado.

"En 1988, Jane Nelsen, adoptó una serie conocimientos a través de la serie de libros de Disciplina Positiva y empezaron a enseñar en clases experimentales, habilidades para padres y manejo en el salón de clase" (Carrasco, 2016, p. 32).



Aprender a diferenciar qué es y qué no es la disciplina positiva, puede resultar complicado, debido a que la mayoría de los padres tienen un método para educar a sus hijos, y sea cual sea ese método, se cree que es la manera correcta de hacerlo. Cuando nos adentramos al mundo de la disciplina positiva podemos recurrir a ciertos actos, creyendo que la estamos aplicando, que pueden no ser tan asertivos para nuestros hijos.

Por lo cual, de acuerdo con Pascual (2010) menciona:

Lo que no es la disciplina positiva:

- Un método para hacernos respetar.
- El uso de castigo corporal.
- El medio para lograr que los niños, niñas y adolescentes no molesten.

Lo que sí es la disciplina positiva:

- Transmisión de valores en un ambiente afectivo.
- La respuesta adecuada del maestro a comportamientos inadecuado de los estudiantes.
- Un recurso que busca en su aplicación estimular el sano crecimiento de los niños, niño y adolescente. (p.14)

Así mismo, es prioridad tener en cuenta que cada niño actúa de acuerdo a lo que su cuidador primario actúa, es decir, todos los niños aprenden por imitación, por lo cual es importante mantener una imagen que sea sana y adecuada para nuestros hijos. Otro punto a recalcar es que los niños, muchas veces al no poder expresar sus deseos y necesidades recurren a actitudes y conductas que nos hacen ver lo que necesitan, sea algo físico (comida) o sea algo personal (jugar con su madre) y nosotros como cuidadores debemos estar alertas del porque nuestros hijos actúan de la forma en que lo hacen.

En base a la disciplina que los adultos tengan, con sus hijos y en su vida cotidiana, será más sencillo que nuestros hijos puedan mantener esa conducta, con sus hermanos en su día a día.



Los niños crecen y se desarrollan con modelos de conducta que ven a su alrededor, sin miedo a equivocarse se puede decir que la mayoría de las veces detrás de un niño que grita hay un padre o madre que hace lo mismo. (Landeró, 2010, p.56)

"Padres exigentes, despreocupados de aquello que es importante para el niño, nerviosos, demasiado permisivos, poco tolerantes, histéricos, poco afectivos, dependientes, posesivos, fóbicos, injustos, incoherentes, son los que marcan la diferencia entre un niño indisciplinado y uno disciplinado" (Landeró, 2010, p.57).

Otro tema abundante en el tema de la crianza es que, como padres de familia tenemos la costumbre de tomar los castigos como nuestro mejor aliado, pues tener la idea de que a través de mostrarnos autoritarios e intimidantes, es el mejor o el único método para que mis hijos tengan límites en su vida, sin embargo, el sometimiento y la humillación no son buenos compañeros de vida ni para padres ni para hijos. Los padres tenemos autoridad simplemente por ser padres, pero podemos y debemos ser los mejores modelos de relación con nuestros hijos. Marcar límites no significa marcar miedos o rebeldías.

Desde tiempos antiguos se ha utilizado la fuerza en sus distintas modalidades, ya sea para tratar de moldear conductas o para hacer ceder a algunas personas bajo el poderío de otro u otros, Con el transcurso de los años y con la misma evolución de la humanidad las sociedades han ido cambiando y con ellas también las distintas formas de sometimiento entre unos individuos y otros. (Almendarez, 2017, p.2)

El castigo y malos tratos forma parte de un sin fin de relaciones en las cuales aquel que se encuentra en una situación de superioridad en virtud de las condiciones mismas que le rodean, hace uso de ellas. Las relaciones intrafamiliares y específicamente las relaciones de padres e hijos no se han visto exentas de este fenómeno, el castigo físico o corporal ha sido muy frecuente en el seno familiar, tanto en sociedades subdesarrolladas, así como también en sociedades desarrolladas. (Almendarez, 2017, p.2)



Basándonos en primer lugar que el castigo es una manera de no respetar a nuestros hijos generando que tampoco se respeten entre ellos. Las relaciones horizontales se basan en principios como "tratar a los demás como nos gustaría que nos trataran a nosotros", al introducir el castigo cambia a ser vertical entre padres e hijos -uno gana, el otro pierde-, y entre hermanos generan ideas irrespetuosas para culpar al otro o relaciones de unión en donde ambos se someten al castigos para posteriormente evitarlo a toda costa, a través de mentiras, faltas de respeto y ausencia de responsabilidad ante sus propios actos, lo cual no es sano, ni mantener este tipo de relaciones entre hermanos ni con los padres.

De acuerdo con Saucedo (2007):

El castigo produce efectos colaterales problemáticos:

- No enseña conductas nuevas, sólo suprime temporalmente, en el mejor de los casos, conductas indeseables.
- Quien es castigado tiende a evitar relacionarse con quien lo castigó.
- Pueden ocurrir complicaciones emocionales negativas y comportamientos agresivos.
- Quien castiga se siente temporalmente reforzado al desquitar su enojo, pero esa gratificación puede impedir que se percate del impacto que el castigo tiene en el niño castigado.

También pueden generarse sentimientos de culpa en quien castiga para aplacar, los cuales, posteriormente, éste tiende a tolerar la presentación de las mismas u otras conductas negativas.

Cuando el castigo es suficientemente duro, puede producir en el niño efectos tales como esconderse de quien lo castigó, mentir y rehuir el reconocimiento de su responsabilidad por temor al desquite. En otras palabras, puede destruir el sentido de apertura y confianza en la relación padre hijo, o alterar el desarrollo moral del niño. Además, requiere de mucha energía de parte del golpeador y que suele terminar cuando éste se cansa, no cuando el niño se porta bien.
(p.2)



Cabe destacar que aparte de ser una manera de fomentar mentiras, chantajes, habilidades para poder esconderse y liberarse de castigos y generar rivalidad entre hermanos, se genera el pensamiento de que, a través de la violencia, sea física o psicológica, podemos detectar quien es el más fuerte y/o el más poderoso de los hermanos o del hogar en general, en otras palabras, quien será, a partir de ahora el líder y el sumiso, llevando este rol fuera del entorno familiar.

"A medida que las niñas y los niños crecen, aumenta su vulnerabilidad ante otras formas de agresión, como la violencia por parte de sus padres o a manos de sus parejas íntimas"
(Carrillo, 2018, p.3)

Debemos quedar claros que la obediencia no significa respeto. Lo que siempre buscamos es que nuestros hijos tengan la mejor relación entre ellos y no generar ningún conflicto, al mismo tiempo que tengan libertades e independencia pues es la mejor manera de demostrar nuestro amor hacia ellos; sin embargo, nos encargamos de darles un ejemplo erróneo al momento de callarlos si no nos obedecen, y castigar a uno cuando los demás son responsables también o viceversa, castigar a todos cuando solo uno es el responsable.

Nuestros hijos nos observan desde que nacieron y por lo general nos imitan es por ello debemos ser conscientes de que son personas con identidad propia, a los que también les gusta dar su opinión y que ésta sea tomada en cuenta y valorada, si comenzamos nosotros, posteriormente ellos tomarán también las opiniones de sus hermanos.

Asegurar que el vínculo no es homogéneo, es afirmar que el amor no siempre gobierna la lógica al castigar. Si a veces el amor es condición de la autoridad, en ocasiones se presentan afectos y excesos que dificultan tal tarea. Justo ahí donde el padre se excede, dimite –ya sea



porque castiga severamente o porque es permisivo-. Y se excede porque, a pesar de sus empeños, no alcanza a controlar todo de las pulsiones de los ni#os. (Mejía, 2012, p.5)

Es frecuente que como padres perdamos la calma cuando existen peleas entre hermanos y eso sucede porque a veces se nos olvida que nosotros tambi3n tuvimos hermanos con los que llegábamos a discusiones y peleas y que adem3s de hermanos, son personas que conviven y pasan juntos un n#mero elevado de horas, por lo cual se genera el cari#o, pero tambi3n tensiones entre ellos. Las peleas entre hermanos son normales, aunque debemos entender esta normalidad siempre que no lleguen a hacerse da#o, es por ello que debemos dejarlos que solucionen sus conflictos siempre estando al pendiente por si es necesario intervenir como padres.

El perfeccionismo, la baja tolerancia a la frustraci3n o el aburrimiento son característic3s propias de la infancia y es normal que cuando pasamos un tiempo prolongado con alguien, éstas se generen con mayor frecuencia y en un grado m3s alto.

De acuerdo al Departamento de Orientaci3n Ceip. Julio Gurriar3n (2003):

En todas las familias se producen roces, fricciones y peleas que suelen molestar a los padres. Cuando la diferencia de edad entre los hermanos es poca se producen mayores conflictos. Por regla general cuanto m3s celosos se sientan los hermanos entre ellos, m3s tendencia tendr3n a discutir y pelear. Siempre que no haya consecuencias graves es bueno dejar que solucionen ellos mismos los conflictos en la familia para que luego sepan resolverlos tambi3n fuera de ella. S3lo se ha de intervenir si el da#o que pudiera hacerse fuera grande.

Se deber3 procurar no proceder injustamente, escuchando ambas versiones y sin aventurar hip3tesis sobre qui3n comenz3. Es importante que puedan expresarse verbalmente, mostrar sus desacuerdos, sin llegar a pegarse. (p.7)

Hacer conciencia de la etapa en la que est3n nuestros hijos ser3 un factor importante para dejar que ellos mismos solucionen sus conflictos, que al mismo tiempo como padres tenemos que ofrecerles aquello que necesitan conforme a sus necesidades cerebrales y de desarrollo, acompa#arlos de forma individual y colectiva para conseguir un desarrollo emocional 3ptimo de manera independiente y en la relaci3n con sus hermanos, teniendo presente ante todo que la



observaci3n de hijos a padres y viceversa siempre est1 presente y es la 1nica manera de poder brindarle un apoyo y sustento a sus necesidades.

Debemos tomar muy en cuenta las actitudes que tenemos con nuestros hijos, las que nos ayudan frente a los celos entre hermanos y las que no, pues muchas veces creemos tener las actitudes adecuadas sin darnos cuenta de si lo que hacemos puede afectar a alguno de los ni1os involucrados.

Tabla 2

Actitudes que ayudan y las que no ayudan frente a los celos infantiles.

AYUDAN	NO AYUDAN
Reconocer el sentimiento celoso como algo natural.	Ocultar el sentimiento amoroso de los padres al beb1.
Ser tolerante con las regresiones.	Exigir demasiado al ni1o.
Dar la oportunidad de expresar su malestar.	Dramatizar el sentimiento celoso del ni1o.
Contarles las vivencias personales con nuestros hermanos cuando 1ramos peque1os.	Hacer comparaciones entre hijos.
Atender con inter1s los 1xitos.	Manifestar preferencias por alguno.
Evitar situaciones tentadoras.	Intervenir prematuramente en las peleas.
Transmitir que se les quiere.	Ponerse r1gidos o intolerantes con las regresiones.
Favorecer el contacto con ni1os de su edad.	Comentar con otros adultos las dificultades del ni1o en su presencia.
Pedir colaboraci3n del ni1o en tareas de cuidado de su hermano.	Rega1ar o enfadarse con frecuencia.
Decirle que sus celos desaparecer1n.	Hacerle prometer que se portar1 bien.
No descartar la consulta con un especialista.	



2.3 Beneficios de la disciplina positiva

Cuando hablamos de disciplina positiva nos referimos a las conductas que se le ensefian al ni1o con respecto a sus actitudes y reacciones que tiene bajo diferentes circunstancias y ser lo m1s asertivo posible. Es decir, evitar reacciones impulsivas y agresivas, dentro de casa, con las personas que conviven d1a con d1a, que por lo general son los hermanos, para as1 poder generar un beneficio entre los involucrados y enfrentar distintas situaciones a futuro de una manera m1s adecuada, llegando a distintos acuerdos donde ambos hermanos puedan manejarlo y aceptarlo. Beneficiando as1 la relaci3n entre hermanos, as1 como con los padres y personas externas.

La conducta asertiva evita tanto llegar al extremo de presentar una conducta agresiva como el desarrollar la conducta no asertiva o pasiva. La conducta asertiva es por dem1s deseable ya que permite desarrollar relaciones interpersonales adecuadas, as1 queda justificado que diversas instituciones se hayan preocupado por ofrecer programas cuya finalidad es entrenar a las personas para que adquieran comportamientos asertivos. (Landeroy, 2010, p. 29-30)

Los beneficios en el ni1o que desarrolla conductas asertivas van m1s all1 de un beneficio propio, es decir que de acuerdo a como se vaya desarrollando con sus hermanos, generar1 una sensaci3n de bienestar con ellos, con las personas del exterior y consigo mismo. Algunos de los sentimientos y emociones que generan en s1 mismo, de acuerdo con Landeroy (2010) son: "Autoestima equilibrada, no se sientes inferiores ni superiores a los dem1s. Satisfacci3n en las relaciones sociales y respeto de s1 mismo. Sensaci3n de control emocional personal" (p.29).



Tabla 3

Comportamiento de las personas asertivas.

COMPORTAMIENTO EXTERNO	CONSECUENCIAS EN EL ENTORNO Y LA CONDUCTA DE LOS DEMÁS
Hablar fluidamente, demuestra seguridad, mantiene un contacto ocular directo pero no desairante.	Frenan o desarman a la persona que los ataque.
Goza de relajación corporal y comodidad en cuanto a su postura.	Aclaran equívocos.
Expresa sentimientos positivos como negativos, se defiende sin llegar a la agresión.	Los demás se sienten respetados y valorados.
Sabe decir no cuando así lo desea, y sabe aceptar sus errores.	Suele ser considerada una persona buena pero no tonta.

Tomando en cuenta, que nos hemos enfocado en ver a los padres como maestros que educan y enseñan y a los niños como alumnos, dentro de casa debemos de ir fomentando la disciplina a través de reglas, reglas que permiten tener un orden dentro de casa y de cada actividad que realizan, así mismo generando un acuerdo mutuo, entre los padres y los hermanos para poder llevar a cabo dichas reglas en común acuerdo y de modo asertivo para todos.

Como opina Fernández (citado por Serna, 2021) la disciplina positiva es una metodología que permite entender el comportamiento del alumno/a y tratar de manera respetuosa y firme para encausarlo en la vida.



Ahora bien, a pesar de los beneficios que nos aporta la disciplina positiva, ésta no deslinda de que se generen conflictos dentro de las relaciones entre los hermanos, en decir, no es un método para desaparecer los problemas, sino una alternativa para que los mismos hermanos involucrados propongan la mejor solución, a base de asertividad y comunicación en lugar de gritos y golpes.

Si bien no se puede impedir que surjan problemas facilita la manera de enfrentarse a ellos ya que fomenta que el alumno/a adquiera las herramientas para aprender a solventar conflictos con asertividad, empatía, sabiendo negociar y con resiliencia; lo anterior implica una gran inversión de tiempo por parte del maestro, quien toma el rol de entrenador de vida y a través de la praxis incide en el desarrollo afectivo y emocional de los niños; esto requiere de un compromiso por parte del docente pues debe “invertir” su tiempo para que ocurra un cambio desde el mundo interno del alumno; hasta convertirse en un hábito que el individuo logra dominar para actuar libre y responsablemente sin perjudicar al otro. (Serna, 2021, p.3)

Cuando mostramos una imagen de respeto y autoridad es más sencillo que nuestros hijos y la relación entre los miembros de la familia se solidifique al mismo tiempo que se crean pautas para relaciones sociales con sus iguales y a futuro. Es por eso que debemos crear vínculos emocionales para que los niños puedan crear por si mismos capacidades emocionales y de intelecto, pues a través de las relaciones con sus hermanos dentro de casa es la mejor manera de ayudar y fortalecer las habilidades que cada uno de nuestros hijos tienen, siempre orientados por los padres para que posteriormente puedan lograr tener una autonomía sana y adecuada.

La disciplina positiva nos enseña a cumplir con los conocimientos y habilidades intelectuales y emocionales que se desarrollan dentro del currículum integrado debemos desarrollar en los estudiantes lo que demanda esta sociedad globalizada. Sentirse capaces de que contribuyan de manera significativa, influyen en lo que pasa en la vida, desarrollan la autodisciplina, el autocontrol también tiene la capacidad de trabajar con otros y de desarrollar amistades a través de la comunicación, cooperación, negociación. (Serna, 2021, p.4)



2.4 Estrategias de disciplina positiva para trabajar celos infantiles

En el proceso de socialización la crianza se manifiesta como una forma particular de cuidado y orientación del desarrollo de los niños, en la cual se destacan tres componentes fundamentales: la práctica, que son las acciones concretas realizadas por los padres; la pauta, que hace referencia a las normas que regulan sus acciones y que son aceptadas por éstos y el grupo al que pertenecen; y las creencias, que tienen que ver con la manera como los padres justifican sus acciones. (Aguirre, 2006, p.5)

Los niños interpretan el mundo de una forma peculiar, su vida depende de nosotros las veinticuatro horas y el hecho de que llegue un nuevo miembro a la familia, significa que será reemplazado y su supervivencia está en riesgo. Es necesario comprender como se siente y brindarle atención cuando lo necesita. Organizar nuestro tiempo puede resultar difícil ante la llegada de un bebé que ocupa todo nuestro tiempo, atención y energía; sin embargo, debemos procurar al hermano o hermanos mayores darles el tiempo y la atención de acuerdo a las necesidades que cada uno tiene, de ser posible dedicar un tiempo exclusivo en donde solo sea mamá e hijo mayor. Usar señas es un recurso muy práctico, pues al cruzar miradas y hacer una seña que sea exclusiva para los dos hará que recupere la conexión que por ratos siente que está en riesgo.

Tenemos que ser muy flexibles al tratar con niños, pero esto no significa que no habrá límites dentro de casa. Se deben estipular normas que garanticen el bienestar, la seguridad y el respeto de todos los miembros de la familia; puede resultar una tarea compleja, pues la línea entre permisivo y autoritario es muy sencilla de pasar, por ello debemos procurar que al establecer límites fijar normas claras, siempre procurar ofrecer opciones a la hora de tomar una decisión, teniendo en cuenta su opinión, al cambiar las órdenes directas por opciones de juego o preguntas suele ser más práctico para llevarlas a cabo, todas las normas deben ser relacionadas con el respeto mutuo y fijarlas para todos los hermanos de casa, si es posible a todos los miembros de la familia.



Siempre que sea posible debemos dejar a un lado el "no" y enfocarnos en las cosas que, si pueden hacer y donde hacerlo, cambiar regaños y castigos por darles opciones para cumplir con sus necesidades y deseos.

Kalb & Loeber (citado por Aguirre, 2006) señalan que, aunque a corto plazo el castigo físico puede producir un incremento de la obediencia del niño, a largo plazo puede producir un aumento en la desobediencia e incrementar el riesgo de que los niños presenten problemas de comportamiento más graves. Los niños aumentan su tolerancia a la agresión y al dolor físico, volviéndolos "insensibles" a los castigos, con lo cual se inicia la espiral del maltrato y el abuso hacia ellos. Esta mayor tolerancia puede estar explicada por el hecho de que desarrollan un estado de desesperanza y una baja autoestima, algo que no les ayuda en sus intentos de buscar salidas a su estado de maltrato.

En muchas ocasiones nos cuesta mucho comprender y acompañar las emociones de nuestros hijos, pues por lo general nos contagiamos de esas emociones sean positivas o negativas, si se presenta una pelea entre hermanos, los niños gritan y el adulto grita más o viceversa, es por eso que debemos mantener la calma ofreciendo opciones para que nos expliquen y situación y lo que sienten, hablar de las consecuencias de esa emoción y si es necesario dejarlos experimentar dichas consecuencias, a través de la observación nos podemos dar cuenta de que es lo que los niños necesitan y partir de ahí para ofrecerles la opción de solucionarlo ellos mismos u orientarlos a esas soluciones.

Es fundamental establecer un equilibrio en el trato a los diferentes hermanos de forma que no haya un trato de preferencia hacia ninguno de ellos ni se establezcan comparaciones. Siempre es más eficaz alabar los aspectos positivos que recriminarle los negativos. Delante conductas celosas (rabieta, desobediencia, negativismo, etc...) puede aplicarse la retirada de atención o alguna de las técnicas conductuales que se utilizan en la modificación de conducta. Si los celos suponen un reclamo de atención emocional, debemos ser capaces de dársela contingentemente a las conductas deseadas o positivas, nunca tras los episodios de celos.



Aumentar el tiempo en actividades y juegos de toda la familia es buen método para mejorar la comunicación y estrechar lazos. Responder con tranquilidad a los episodios celosos, sin estridencias ni recriminaciones, comunicarle al niño nuestra decepción por su comportamiento y dejar de prestarle atención. (Tabera, 2003, p.4)

Siempre que sea posible dejar que ellos solucionen sus conflictos es la mejor manera de fortalecer la relación entre ellos y autonomía, además de que evitamos caer en castigos, chantajes o recompensas, pues los niños deben aprender a gestionar sus emociones sin algo que los beneficie. El tiempo fuera en positivo es una herramienta que poniéndola en práctica como papás es vital para no explotar con esos roces entre hermanos y poder darnos un tiempo, tanto hermanos como mamá. Aprender a detectar nuestras emociones, alejarse de la situación ayuda a serenar y afrontar el problema (si hay que intervenir en la solución) desde la calma, una vez calmados, volvemos y buscamos soluciones juntos.

El Departamento de Orientación Ceip. Julio Gurriarán (2003) señala que:

Cuando se tranquilice y, según la edad, podemos intentar razonar lo ocurrido y darle la atención emocional. No obstante, “razonar” con el niño celoso (aunque tenga edad suficiente para comprender nuestros argumentos) no funcionará siempre. Debemos entender sus conductas como síntoma de un malestar y no desde la perspectiva adulta.

"La relación entre hermanos tiene su propio ciclo de desarrollo. Si el clima familiar es emocionalmente estable y equilibrado, los celos puntuales, normalmente son superados y no presentan mayores problemas" (Tabera, 2003, p.5).



CAPÍTULO III

Guía de actividades para disminuir los celos entre hermanos dirigida a padres de familia.



Capítulo III. Guía de actividades para disminuir los celos entre hermanos dirigida a padres de familia.

*La disciplina viene favorecida por una eficiente organización que incluye cordialidad, esfuerzo y alegría.
~Ma. Xochitl Hernández~*

3.1 Introducción

La Disciplina positiva cuenta con muchos enfoques debido a la alta variedad de actividades, normas, juegos y responsabilidades que tenemos enseñar a nuestros hijos en casa. Sin embargo, puntualizar en los celos entre hermanos, es un factor primordial, pues, a lo largo de los años, este tema ha causado mucha controversia en los padres a causa de las consecuencias que esto puede generar, desde una pelea por un juguete hasta la rivalidad intensa entre dos o más hermanos. Por eso, es importante implementar estrategias dónde podamos mejorar como padres y al mismo tiempo la relación entre cada uno de nuestros hijos. Cada beneficio proporcionado nos ayudará a mantener la calma interna y externamente.

Ahora bien, hablemos de los beneficios que la disciplina positiva le trae a cada uno de los niños dentro de casa y las consecuencias que se pueden generar si no la aplicamos en nuestro día a día, tomando en cuenta que haya por lo menos dos hijos.

Para el más grande, intensa presión de siempre ser el ejemplo perfecto para sus hermanos más pequeños, que puede ser provocada por los padres o por la sociedad, de ser así debemos brindarle la seguridad de que no siempre es así, él también puede cometer errores, y cabe recordar que cada uno de los hermanos son personas completamente individuales, por ende distintos en su manera de pensar, comportarse y las habilidades y destrezas para las que son mejores, tomando en cuenta dichos puntos, es evidente que habrá actividades, materias en la escuela, etc. en las que tenga que estimular un poco más y no ser en ejemplo perfecto para los demás, que como padres buscamos.

El pensamiento recurrente de ser siempre el ejemplo perfecto para los hermanos más pequeños, son cuestiones que han sido impuestas por los padres y/o sociedad adulta que les rodea



(sea familiares o amigos) llevándolo así a que esa presión social de no poder equivocarse genere en el hermano mayor un impulso de demostrarlo, aunque eso le implique más esfuerzo y oculte sus debilidades. Como padres debemos fomentarle la idea de que las debilidades son tan normales y fácil de expresar como las virtudes, recordando que no hay ningún problema si se llega a equivocar o necesita ayuda con alguna tarea o actividad. Generar confianza en el hermano mayor es una tarea primordial una vez que sabemos de la llegada de un bebé a casa.

Para el pequeño siempre hay una incapacidad, muchas veces creada por los propios padres, es decir, por lo general se piensa que como es pequeño no es capaz de realizar las cosas de una manera adecuada tal como lo haría su hermano mayor, esto genera una inseguridad en los hijos pequeños, pues inconscientemente generan una conexión entre pequeño igual a incapaz, en adición siempre será el pequeño, siempre será incapaz, al mismo tiempo se puede llegar a intensificar los roces que existen entre hermanos debido a la alta constancia, por parte del hermano mayor, recordar que no puede realizar ciertas cosas y/o actividades. Al no permitir que realice ciertas conductas, el niño puede optar por mejor no esforzarse para realizar sus actividades o por el contrario generar rivalidad para demostrar que es más capaz que sus otros hermanos.

Los adultos que rodean y ven el crecimiento de los hermanos, por lo general muestran un grado más alto y prolongado de empatía y ternura hacia el hijo más pequeño. Estas actitudes o comentarios que generalmente se tienen hacia el miembro más pequeño de casa, son lo que intensifica el propósito del niño a esforzarse para ser mejor que los demás o simplemente demostrar que no es tan pequeño como se cree, motivando a conductas que no son apropiadas para su edad y generar algún daño en el niño.

Como padres debemos brindarles el mismo valor y la misma seguridad a todos nuestros hijos, confiar en ellos para que puedan realizar sus propias ideas y también cometer sus propios errores.



Estás actitudes además de mostrar respeto y amor a cada uno de nuestros hijos, de forma individual, también mostramos la empatía entre ellos, si alguno requiere reforzar cierta habilidad su hermano puede sustentar ese apoyo para lograrlo juntos.

3.2 Objetivos

El objetivo principal de esta estrategia de crianza, es fomentar en los padres el respeto hacia cada uno de sus hijos e implementar en cada uno de los miembros de la familia la unión y amor entre padres e hijos y principalmente mantener una relación sana y estable con cada uno de los hermanos.

El argumento principal de la disciplina positiva es el respeto y amor, por lo cual es una manera bastante útil para disminuir y/o prevenir los celos que muchas veces se generan dentro de casa, incluso antes de que nazca el hermano menor.

La finalidad de estas estrategias es que exista un mejor desenvolvimiento entre las familias mexicanas de una mejor manera, esto a través de pautas que la mayoría de los padres de familia desconoce que con ayuda y constancia se puede lograr una mejor comunicación y solución de problemas a través del amor, una herramienta que siempre la tenemos dentro de casa pero que muy pocas veces la utilizamos o se nos olvida que debe ser la mejor y primordial arma que debemos utilizar.

Creemos que el amor es solamente para los momentos buenos y bonitos, cuando realmente a partir de ello debemos de comenzar a poner límites y estrategias para ser una mejor versión, de nosotros mismos y con cada uno de los miembros de la familia y así disminuir el alto índice de violencia familiar que existe en México.

La motivación de lograr los objetivos es poner en primer lugar a los niños, dedicar el tiempo y calidad que ellos merecen y que muchas veces como padres no prestamos atención a sus necesidades, por falta de tiempo o por tomar el camino más fácil.



Inculcar a los padres para que los niños se sientan queridos y comprendidos por los adultos que aman, a partir de esto, educar a niños que en un futuro sepan reconocer y crear estrategias para mantener calma y serenidad entre situaciones de conflictos que puedan surgir en su vida.

Crear un mundo infantil donde exista el menor número de peleas, envidias y rivalidad, así como enfermedades generadas por el estrés, rencores y celos.

3.3 Límites y alcances

Para poner en práctica las actividades que se presentarán es necesario poner toda nuestra disposición y compromiso para poder obtener el resultado que queremos.

La disciplina positiva es altamente recomendada y comprobada por los beneficios que trae con ella, sin embargo muchos padres no toman conciencia del esfuerzo y la dedicación que eso implica, la tarea de educar a nuestros hijos nunca ha sido una tarea sencilla así nos vayamos por el lado más fácil como solo darle el teléfono para que no moleste mientras nosotros hacemos otras actividades, cada acción tiene su consecuencia y las acciones más sencillas tienen las consecuencias más complicadas, es importante tener en cuenta que para poder obtener un alcance idóneo es necesario luchar y trabajar para lograrlo.

Aunque muchas veces como padres y sustento de familia no podemos lograr un tiempo y paciencia adecuados, es por ello que tomamos la vía más rápida, no tanto por quererlo de ese modo sino por necesidad. A pesar de que nadie se ha quejado y a simple vista todos los seres humanos, crezcamos con diferente educación o la manera más práctica, a largo plazo se convierten en adultos que comenten las mismas acciones con nuevas generaciones.

El alcance que se pretende lograr con esta estrategia de disciplina positiva es cultivar un ambiente favorable y lo más sano posible para los niños de casa para generar un futuro armonioso para ellos y futuras generaciones.



Otra de las limitaciones que podemos encontrar dentro del ambiente de la disciplina positiva, en especial tocando el tema entre hermanos, es la escasa información que existe, en especial en México, el apoyo que se le brinda a temas donde podemos ver nuestros errores o como mejorar la relación de nuestros hijos, además de muy limitado, es largo y tedioso leerlo y mucho más ponerlo en marcha, por ello no se ha generado una distribución apropiada en el país lo cual genera un alto grado de ignorancia en muchas personas.

Ahora bien, las personas que tienen conocimiento de esta alternativa para criar a nuestros hijos se deslindan casi por completo de su responsabilidad como padres, es decir se cree que con llevarlo a un especialista es suficiente para poder obtener una relación estable entre los hermanos. Es comprensible que como adultos tenemos responsabilidades de todo tipo que la mayoría de veces tenemos un límite de tiempo, energía y paciencia, por lo cual resulta bastante difícil poder lograr mantener todo esto enfocado en una sola cosa cuando tenemos mil más en nuestro día a día.

Nuestros hijos necesitan el apoyo de mamá y papá para poder lograr mantener una relación sana entre ellos y a pesar de que somos adultos con muchas responsabilidades, obligaciones, compromisos y tareas, nos olvidamos que nuestros hijos y como se llevan entre ellos es también un compromiso que tenemos.

Debemos generar un acuerdo donde la misma importancia que le demos a nuestro trabajo y tareas del hogar sea equivalente al tiempo y calidad que les demos a nuestros hijos. Se trata de una organización que debemos ir implementando para no generar conflictos dentro de casa, pues de nada sirve mantener el orden fuera si dentro de nuestra familia existe desequilibrio.

Es complicado quitar de nuestras vidas los límites que se nos presentan, no obstante, cuando notamos los avances y observamos que los objetivos van siendo alcanzados poco a poco con el trabajo y esfuerzo de todos, la satisfacción en nosotros y nuestros niños es algo muy valioso.



Por todo esto, los límites que se nos presentan, de manera profesional como con los padres de familia, impiden generar un cambio verdadero en la sociedad, los alcances a lograr deben comenzar por pequeñas acciones, es decir, cada mamá y papá tenemos que lograr realizar un cambio en nuestros hijos, fortaleciendo su relación entre ellos, cualquier límite en el camino se puede disminuir poniendo cada día un poco de nuestro esfuerzo y paciencia para lograr los alcances que se quieren lograr.

Es esencial poner en práctica, los profesionales y los padres de familia, la difusión de cómo poner en práctica las estrategias de la disciplina positiva, poniendo como prioridad las necesidades de nuestro hijos de manera individual y en conjunto, esto para poder lograr una adecuada relación entre nuestros hijos, con el objetivo de alcanzar una relación sana y estable entre ellos y toda la familia, así mismo poder generar en ellos una manera acertada de solventar problemas y mantener relaciones estables a lo largo de su vida, todo esto a partir de disminuir, en medida de lo posible los celos entre hermanos.

En muchas ocasiones los padres pierden el control al no saber cómo llevar a cabo una nueva rutina donde se organice el tiempo, en la medida de lo posible, en partes iguales para el recién llegado y el/los hermanos mayores. Para educar desde este modelo hay que recordar que se debe evitar la utilización de castigos físicos y verbales y alejarnos de la imposición de normas y pautas. Ya que el niño debe aprender y no obedecer.



3.4 Actividades dirigidas a padres de familia

Actividad	Dirigido a	Lapso de tiempo
1. Implica a tu hijo en el cuidado del hermanito desde las primeras fases del nacimiento, para que aprenda a relacionarse con él junto a ti.	Hermano mayor a menor.	Desde el momento del nacimiento.
2. Evita cambiar tu relación con él en la medida de lo posible.	Mamá a hermano mayor.	Desde el embarazo.
3. Identifica la emoción que subyace a su malestar (ej. ira, ansiedad, miedo, tristeza, sorpresa).	Mamá a hermanos.	Desde el nacimiento de cada uno.
4. Entiende en qué sentido se siente amenazado y ayúdalo a entender por qué se siente así.	Mamá a hermanos.	Momentos de frustración.
5. Evita rechazar sus dificultades y recuerda que su mayor inquietud es su miedo a perderte.	Mamá a hermano mayor.	Desde el embarazo.
6. Ayúdalo a regular sus comportamientos y emociones buscando consolidar tu relación con él y ayudándole a encontrar su	Mamá a hermano mayor.	Desde el embarazo.



rol dentro de la nueva configuración familiar.		
7. Entiende si necesita ayuda externa para afrontar este malestar.	Mamá a hermanos.	Momentos de crisis (berrinches, peleas, sentimiento de soledad, etc.)

Las técnicas para educar a nuestros niños a través de la disciplina positiva, al mismo tiempo que nos ayudan a disolver los celos entre hermanos, les ayuda a cada uno de los niños cómo comportarse en su futuro, a corto, mediano y largo plazo siguiendo éstas técnicas de disciplina positiva aplicándolas a todos los hermanos involucrados:

Actividad	Ejecución
Dar rutinas.	Establecer normas habituales evitará conductas no deseadas. Si, por ejemplo, el niño sabe que prestar juguetes a sus hermanos implica que después de jugar deben recoger, le hace entender que si un día no guardan los juguetes estarán actuando mal y esto tendrá consecuencias que no les gustan y que deberán asumir. Por lo que, tratarán de hacerlo bien.
Control del adulto.	El mal comportamiento se puede describir como una llamada de atención 'mal realizada'. El niño entiende que le dedicas más tiempo cuando adopta posturas de este tipo. No prestes atención cuando los hermanos se comporten de una manera inaceptable, en lugar de discutir con ellos. Así aprenderán que ellos mismos pueden solucionar sus problemas y hay mejores maneras de comunicarse. Hay veces que se da una situación tensa y sabes que lo que han hecho está muy mal. Es difícil mantenerte tranquilo, pero hay que pensar que no se debe hacer delante de los niños aquello que no queremos que ellos hagan después. Prueba a dejar el lugar donde están los hermanos o intenta hacer ejercicios de relajación. Espera a haberte calmado y vuelve a entrar.
Avisar con antelación.	Antes de que acabe la actividad que están realizando ir diciéndoles y recordándoles que es lo que viene y/o cuánto tiempo les resta para finalizar y que no sea un cambio repentino.
Tabla de recompensas.	Establecer límites y reglas claras de manera escrita puede hacer que los niños vean de manera clara que se refuerzan una cantidad de acciones bien realizadas y porque en ciertas ocasiones se le dan "más" recompensas a un hermano que a otro. De preferencia que cada uno de los hermanos tenga su propia tabla de recompensas.
Alentadora (en lugar de alabadora).	Cuando alentamos a nuestros hijos a ser mejores en sus actividades ponemos atención al esfuerzo y la mejoría, no simplemente al éxito, en especial cuando tenemos de ejemplo a un hermano para motivarle al otro como realizar cierta actividad o cómo puede mejorar, a través del ejemplo, es importante buscar y estimular actividades en las que cada uno de los hermanos sean buenos, esto fortalece la autoestima y la estimula, al momento de poner de ejemplo a un



	hermano y luego a otro. Es vital enseñar habilidades valiosas para un buen carácter.
El ejemplo de los padres.	Es la mejor técnica de disciplina positiva. Los niños imitan todas las conductas que les llaman la atención si no existen otras alternativas por lo que los padres han de actuar con coherencia para servir de modelo a los pequeños.

3.5 Actividades dirigidas del hermano mayor al menor (de acuerdo a su edad)

Edad	Actividad	Material	Objetivo	Ejecución
2 - 3 años	Cambio de pañal a hermano menor.	Pañales, lugar establecido para cambio de pañal.	El niño es capaz de realizar la acción de pasar el pañal a mamá.	Se le muestra el lugar donde se encuentran los pañales (bolsa, caja o el mismo paquete donde los venden), de modo que el niño cada vez que se realice el cambio de pañal se acerque al área y apoye a mamá proporcionando el pañal del hermano.
2 - 3 años	Cobija / frazada.	Cobija.	El niño se involucra al momento de cobijar a su hermano.	Se selecciona un horario (puede ser tomar siesta o por las noches) y una cobija la cual se encuentra en el mismo sitio siempre. El niño la toma y se la proporciona a mamá para que cobije al hermano menor, el niño mayor observa como lo hace.
2 - 3 años	Organizar pañalera.	Pañalera, cosas básicas del bebé.	El niño coopera para salir de casa con el recién llegado.	La madre coloca todo lo necesario en un espacio amplio y visible (ej. cama) dándole indicaciones al niño para que él pueda ir acercándole a la madre cada objeto, o incluso él mismo introducirlos a la pañalera. Es importante también llevar cosas del niño mayor, sea juguete o algo de su interés, en la misma pañalera o él que tenga su propia mochila/bolsa.
2 - 3 años	Cuentos	Espacio cómodo y libre de distractores,	Tiempo de calidad y convivencia	Se dispone de un horario, un espacio cómodo y sin distractores. La madre les lee un cuento a los hermanos, haciéndole preguntas al mayor y que él le muestre las imágenes del cuento a su hermano



		cuentos.	madre e hijos y hermanos.	pequeño.
--	--	----------	---------------------------	----------

Edad	Actividad	Material	Objetivo	Ejecución
4 - 5 años	Pañal.	Pañal, espacio amplio y seguro.	El niño es capaz de abrochar el pañal de su hermano menor.	A la hora del cambio de pañal, mamá le pide al hermano mayor que la apoye con el último paso, abrochar el pañal del bebé. El niño a través de la imitación (hacerlo primero mamá para que el niño sepa cómo hacerlo) lo realiza sintiéndose útil e integrado en las actividades de mamá y bebé.
4 - 5 años	Motricidad fina.	Mamelucos con broches, espacio amplio y seguro.	El hermano mayor practica motricidad fina/interacción con bebé.	El niño ayuda a mamá a cambiar de ropa a su hermano pequeño, trabajando en equipo con mamá, ella coloca al bebé y lo viste con un mameluco con broches (velcro, de presión o botones), el niño abrocha cada botón de su hermano pequeño practicando su motricidad mientras comparte un momento con el recién llegado.
4 - 5 años	Conversación de hermanos.	Mochila del hermano mayor.	Interacción de hermanos a través de la comunicación.	El hermano mayor le platica a su hermano menor las actividades que realizo en su día (en la escuela o en casa) y le muestra los ejercicios realizados y/o logros alcanzados.
4 - 5 años	Dobleces y diversión.	Ropa de ambos hermanos.	El niño ayuda a mamá a doblar ropa.	A través del juego mamá le muestra al hermano mayor como dobla la ropa de los miembros de la familia, le pide que observe la conducta y el niño posteriormente la imita doblando su propia ropa y ayudando a mamá con la ropa del bebé. Así mismo se implementa la misma acción cuando mamá y los hermanos salen de paseo.



Edad	Actividad	Material	Objetivo	Ejecución
5 - 6 años	Elogia lo que te gusta.	-	Los padres aplauden los comportamientos del niño hacia su hermano.	Pondera, cuenta y revive aquellos momentos en los que el niño se porta bien con su hermano. Son una forma de reforzar las conductas que se quieren repetir.
5 - 6 años	Pregunta en vez de ordenar.	-	El niño se involucra dando respuesta a lo que no debe hacer.	Situaciones como ayudar a mamá a recoger cosas del hermano menor, o acciones como pegarle a su hermano, arrebatarle juguetes, etc. Le explicamos cómo debe responder y qué debe hacer ante esas acciones, una vez comprendido le preguntamos que sigue o cómo actuar, así nos aseguramos que el niño conoce la respuesta y le damos la libertad de hacer las cosas o no sabiendo las consecuencias de sus actos. De este modo el niño aprende a comportarse y no a obedecer ciegamente. Por ejemplo, ¿Qué toca hacer ahora? Y dejar que el niño responda.
5 - 6 años	Dar opciones de comportamiento.	-	El niño se siente incluido al tomar decisiones que antes solo tomaba mamá.	En medida de lo posible, dar a elegir el orden en el que quiere hacer las tareas que deben realizar y quien de los hermanos realizarlo en primer lugar. Por ejemplo, ¿Prefieres ducharte antes o después de cenar? ¿Prefieres elegir tu ropa primero y después elegimos la de tu hermano?
5 - 6 años	Mantenerte firme.	-	Darle indicaciones directas y concretas de las cosas que puede y no puede	Normalmente conforme van creciendo, los niños empiezan a probar lo que está permitido y lo que no. Pueden llegar a jugar brusco con su hermano o hacer travesuras, no se trata de algo que hagan para sacar lo peor de ti, sino simplemente están experimentando que tanto les permitimos. Mantente firme en



			realizar con su hermano menor.	los comportamientos NO permitidos y trata de distraerle con otra cosa para no dejar que avance a una situación más complicada.
--	--	--	--------------------------------	--

Edad	Actividad	Material	Objetivo	Ejecución
7 - 8 años	Acciones con consecuencias.	-	Hacerle ver al niño que cada comportamiento hacia el bebé tendrá una consecuencia.	Reemplazamos castigos y recompensas por consecuencias mostrándole y recordándole que cada vez que tiene un comportamiento adecuado con su hermano tendrá una consecuencia positiva (ver TV, ir a la plaza, etc) y cada que exista un comportamiento inadecuado tendrá una consecuencia que dé solución a ese comportamiento, de esta manera propondrá soluciones y ayudara a fortalecer la relación con el recién llegado.
7 - 8 años	Estando a su lado y acompañándolos.	-	Seguir pendiente y presente en las nuevas etapas que vive el hermano mayor.	A medida que nuestros hijos van aprendiendo habilidades es muy común que necesiten aliento. Es importante que nos tengan cerca y que sepan que pueden contar con nosotros. No es fácil aprender una destreza nueva, igual que alentamos al bebé recién llegado para estimularlo, gateo, etc. debemos animar a nuestros hijos mayores a que sigan practicando, a que se esfuercen y a que crean en ellos mismos en cada actividad que realicen, nueva o de su rutina. Acompañar a nuestros hijos mientras aprenden a vivir es una de las tareas más complicadas, es por ello que debemos procurar estar ahí para ellos. Se trata de acompañar no hacer por ellos y alentar no alabar ni tratarlos igual que al bebé.
7 - 8 años	Ensayo -error.	-	Dejar que el	Este es un punto esencial a la hora de capacitar a nuestros hijos. Debemos dejar que ellos



			hermano mayor realice tareas por s3 solo.	experimenten y realicen las cosas para que puedan aprender a hacerlas. Si no dejamos que el hermano mayor nos ayude, porque se le puede caer, sirviendo un vaso de leche para 3l mientras nosotros calentamos mamila para el menor, 3c3mo aprender3 a realizarlo? Muchas veces no damos la oportunidad a nuestros hijos de practicar habilidades, pero cuando crecen queremos que las tenga. No dejamos que los ni3os opinen, pero luego queremos que en la adolescencia tomen buenas decisiones, 3c3mo lo van a hacer si no les hemos dejado practicar?
7 - 8 a3os	Sin presi3n al hermano mayor.	-	Dejamos a un lado la idea de que el hermano mayor debe ser ejemplo perfecto para sus hermanos menores.	Por lo general asistimos a nuestro hijo mayor como un recurso para ser ejemplo y quererlo tener en un alto grado de presi3n para no equivocarse y poder se3alarlo ante sus hermanos menores para repetir o no las acciones de su hermano mayor. Cualquier presi3n, por m3s que creamos que ser3 algo bueno para el ni3o, les genera un estado de ansiedad y presi3n a los peque3os, por querer ser siempre el mejor sin fallar ni cometer un error, a pesar de que nunca lo hace, o por siempre querer esforzarse y aun as3 la actividad o la situaci3n no salga de la manera esperada por sus padres, llegar3 el momento que quiera dejar esa presi3n y deja de tener inter3s por esforzarse en hacer las cosas de manera perfecta o no se esfuerza m3s porque no realiza las cosas de manera "adecuada", de cualquier forma los pap3s nunca estar3n conformes porque siempre exigen m3s. Ning3n tipo de presi3n es beneficiosa, generan una forma de ser a un solo patr3n y son muy perjudiciales en los



				niños.
--	--	--	--	--------

Edad	Actividad	Material	Objetivo	Ejecución
9 - 10 años	Ser realistas y no crear falsas expectativas	-	Platicar la llegada del bebé y lo que ocurre con él conforme pasa el tiempo de forma realista y con un lenguaje adecuado a su edad.	En este punto, el niño ya comprende mejor y de una forma más madura lo que pasa el casa, aunque ya está en una etapa donde ya no depende de nosotros al cien por ciento, convive con sus iguales y él mismo se cree ya mayor para estar con mamá o papá, aún sigue teniendo una mente pequeña que cuando se creen amenazados su primer y mayor instinto es proteger lo que es suyo en especial cuando no están prevenidos de lo que va a suceder o de que un nuevo miembro se incluirá a la familia, por eso cuando se habla de la llegada de un nuevo bebé a la familia se ha de hacer de forma realista, ni contarle como que va a ser todo maravilloso ni presentarlo como algo negativo. A su vez, se debe usar un lenguaje acorde a la edad del niño y animarle a que haga cuantas preguntas pasen por su mente.
9 - 10 años	Sosegar el llamar la atención	-	Disminuir los celos que expresan a través de llamadas de atención.	A pesar de que para ellos y para nosotros mismos, los celos pueden ser menores a esta edad, pues ya son mayores e incluso para algunas cosas ya no necesitan nuestro apoyo, siempre necesitarán cariño y atención de parte de los padres, es por eso que puede que sea el hermano mayor quien no haga más que llamar la atención porque tiene celos de su hermano pequeño y busque ser el protagonista a toda costa. Sea como sea, si observamos que reclama la atención de los padres, lo mejor es dársela. Hablar con ellos, buscar



				momentos para estar todos juntos y para compartir cosas por separado y sobre todo mucho di3logo para que entiendan que no hace falta que hagan nada en concreto para llamar la atenci3n pues la atenci3n y todo el cari3o del mundo de sus padres ya lo tienen.
9 - 10 a3os	Sentimiento de pertenencia.	-	Comunicaci3n, cari3o y atenci3n muestras claras de una pertenencia en la familia.	El hecho de expresar celos hacia el reci3n llegado es una forma de expresar que sienten peligrar su supervivencia, pues no saben si les sigues queriendo y si podr3s o no satisfacer sus necesidades. A pesar de que forman parte de la familia y tienen ya bastante tiempo con nosotros, es inevitable no sentirse desplazados por alguien m3s y al ser m3s peque3o que 3l, es m3s sencillo ganarle en esta competencia que 3l mismo se ha impuesto, esto no quiere decir que no quiera a su hermano o que ocurrir3 todo la vida, consiste en la necesidad como ser humano de pertenecer a un grupo que garantice nuestra supervivencia, en especial cuando a3n somos ni3os y no tenemos a nadie seguro y garantizado m3s que nuestros padres. El sentimiento de pertenencia consiste en asegurarse de que tienen cerca a alguien que se ocupe de satisfacer sus necesidades (afecto, alimento, protecci3n etc.) y garantizar su supervivencia. Es por ello, que debemos garantizar y demostrar lo mucho que los queremos y siempre tendr3n un apoyo en nosotros, pues, aunque para nosotros es obvio que nuestro amor hacia ellos no cambia y nunca los dejaremos desamparados, para el ni3o es importante estarlo confirmando constantemente.



9 - 10 años	Firmeza.	-	Ser claros y congruentes con lo que le decimos y prometemos.	La firmeza implica ser fiel a tu palabra y a tus decisiones, en especial cuando se trata de situaciones en donde se pueden llegar a sentir desplazados por su hermano o viceversa. Si le has dicho algo a tu hijo, debes cumplirlo, cuando decimos o prometemos algo a nuestro hijo mayor es muy f3cil decirlo, pero en medida que pasa el tiempo tambi3n es sencillo negarnos o enfocarnos a otras actividades con el reci3n llegado. Tomando en cuenta que nuestro beb3 requiere mucha de nuestra atenci3n debemos cuidar las cosas que le decimos a nuestro hijo mayor sea una actividad divertida o responsabilidades, para poder cumplirlas. Por ejemplo, si le has dicho "hoy tienes que bañarte", luego no puedes ceder a su negativa "Es que estoy cansado" y decir "Ok, lo dejamos para mañana" porque tu palabra se devalúa. Se aplica para cualquier situaci3n del día a día. La firmeza tiene que ver con ser congruente con tus palabras. Si no, el niño interpreta que dices una cosa, pero haces otra y al mismo tiempo se siente rechazado si comienzas alguna actividad con el beb3 de casa. Cuidar lo que decimos para poder cumplirlo, recuerda que nuestro niño mayor tambi3n necesita de nosotros y debemos hacernos v3lidos con nuestras palabras. Si existe alguna situaci3n fuera de nuestras manos con el beb3, explicarle la situaci3n, pero mantenernos firmes con lo que se le ha dicho o prometido y cumplirlo m3s tarde, es lo mejor manera de solucionarlo.
----------------	----------	---	--	--



3.6 Actividades dirigidas del hermano menor al mayor (conforme va creciendo)

Edad	Actividad	Objetivo	Ejecución
2 - 3 años	Cuidar el lenguaje.	Quitamos el "no" de nuestro vocabulario.	Cuando sucede alguna situación en donde el menor se aprovecha del mayor (ej. Toma sus juguetes sin permiso) trata de reservar el 'no', incluso para situaciones muy peligrosas o indeseadas; para lo demás trata de usar frases en positivo. Por ejemplo, mencionarle que sí puede hacer o que juguetes puede tomar, en caso de estar el hermano ahí, recordarle que el juguete que quiere es de su hermano, ¿qué puede hacer? Esperando que el niño responda con frases como "pedírselo a mi hermano".
2 - 3 años	Distraerlo.	Desvía la atención del menor de una actividad u objeto a otra cosa.	Si el niño está llevando a cabo alguna conducta peligrosa o lo ves a punto de hacer un berrinche por algo que desea o le ha visto a su hermano, prueba a distraerle súbitamente con algún estímulo nuevo. Verás que es bastante fácil y puedes ahorrarte un momento de llantos y regaños. Todos los involucrados lo agradecerán.
2 - 3 años	Ser consistente.	Buscamos no generar una confusión en el menor de las cosas que puede o no utilizar.	Las cosas que un bebe tiene permitidas y las que no, no pueden depender de nuestro estado de ánimo. Por ejemplo, si no le permites jugar con los materiales escolares de su hermano mayor, no debes permitirlo en ningún momento, aunque sea para distraerle; asegúrate de tener a la mano algún juguete que pueda usar siempre.
2 - 3 años	Cercanía sin temor.	Permitimos que el hermano menor se acerque al mayor sin temor a que resulte un caos.	Cuando somos pequeños vemos a nuestro hermano mayor como un gran ejemplo y muchas veces ellos e incluso nosotros como padres no les permitimos ni siquiera que se acerquen por miedo a estropear la tarea de su hermano o que haga algo que perjudique al hermano mayor, por lo cual es importante asignarle un apoyo para su hermano, por ejemplo, dejar que lo acompañe al hacer su tarea mientras él realiza un dibujo. Esto fomenta la unión entre hermanos al mismo tiempo que el menor puede observar de cerca las cosas



			que hace su hermano.
--	--	--	----------------------

Edad	Actividad	Objetivo	Ejecución
4 - 5 años	Darle oportunidad de tomar decisiones.	El niño va sintiendo que ya no lo tratan como un bebé.	En las situaciones que sean posible, dale a escoger entre varias alternativas como prendas de ropa, platillo a elegir en un restaurante, etc. Esto le ayudará a ser más seguro y entender que hay cosas en las que puede elegir, y también tomando en cuenta que, así como su voz y elección son tomadas en cuenta de la misma manera la de su hermano mayor, habrá situaciones en las que se tenga que llegar a un acuerdo entre hermanos y otras que no están abiertas a discusión.
4 - 5 años	Asignarle una responsabilidad.	El niño se siente incluido en las tareas del hogar.	A pesar de que es el menor de casa, es momento de asignarle alguna tarea que sea capaz de realizar de forma consistente. Esto ayudará a hacerle sentir útil, incluido en tareas de casa y empezar a tener claro que es responsable de algo que solo él tiene que realizar, como alimentar al perro, regar las plantas, poner los manteles, etc.
4 - 5 años	Dejarle claros los 'privilegios' con los que cuenta.	Sustituimos los castigos por privilegios.	En vez de usar la palabra 'castigo' hazle saber continuamente los privilegios de los que goza por su buen comportamiento con sus hermanos y cada beneficio que tiene cada uno si lo hacen juntos, como ver la TV, jugar con la Tablet, salir a jugar fuera, etc. De esta forma, en los casos en los que cometa una falta significativa, esos 'privilegios' serán suspendidos por un tiempo, hasta que él mismo proponga una solución y se los vuelva a ganar.
4 - 5 años	Dejarlo que se frustre.	Mostrarle al menor que no siempre habrá alguien para auxiliarlo.	Fallar en algo que no le sale a la primera o igual a su hermano mayor, frustrarse porque no puede tener todo lo que desea o las mismas cosas y/o habilidades que su hermano es parte de la vida y no les somos de ayuda si les evitamos continuamente estos sentimientos. La mejor manera de desarrollar en el hermano menor la tolerancia a la frustración es precisamente dejar que la sienta y motivarlo a seguir intentándolo o



			a esperar por algo que quiere (lo bueno, cuesta).
--	--	--	---

Edad	Actividad	Objetivo	Ejecución
5 - 6 años	No etiquetes al hermano menor.	Evitamos las etiquetas para prevenir conductas resignadas.	Una de las cosas que se hace frecuentemente es poner etiquetas al menor para ser mejor o igualarlo a su hermano mayor, esto limita el desarrollo de sentirse capaz pues por lo general se apropian de una o más etiquetas. En el momento en el que etiquetamos al hermano menor, este deja de tener interés por esforzarse en hacer las cosas de otra manera. Se interioriza la forma de ser que nos han "impuesto" y se asume "yo soy así", o muy común la idea de "soy el menor por lo cual no sé hacer las cosas o dejo que mis hermanos lo hagan por mí", ¿para qué voy a actuar de otra forma? Si cuando lo intentamos hacer nos llevamos el refuerzo de la etiqueta o simplemente no dejan ni siquiera intentarlo. Ningún tipo de etiqueta es beneficiosa (ni las catalogadas como buenas), limitan la forma de ser a un solo patrón y son muy perjudiciales en los niños pequeños.
5 - 6 años	Reafirmar el papel de hermano menor-	Enseñar que, aunque es el pequeño tiene la misma capacidad que el hermano mayor de lograr metas por sí solo.	Según decía María Montessori: 'El niño que ha aumentado su propia independencia con la adquisición de nuevas capacidades, solo puede desarrollarse normalmente si tiene libertad de acción'. ¿Cómo podemos utilizar esto para tratar los celos entre hermanos? Pues dando margen a la independencia de cada uno, cuando se trata del hermano menor generalmente asumimos un papel en donde ponemos más atención a las cosas que realiza, dando pie a cuando prestamos más atención en las acciones del mayor, éste sienta celos, y aunque puede ser verdad que necesite nuestra ayuda, la intensifica para atraer nuestra atención, es por eso que como papás solidifiquemos la independencia del niño permitiendo que tengan su propio espacio y dejando también que pongan en práctica por sí



			mismos las nuevas capacidades que adquieren cada d3a aunque muchas de ellas hayan de basarse en el ensayo error, ense3n3ndoles que ellos pueden lograr cosas por s3 mismos y al mismo tiempo que el periodo que estamos con 3l es el mismo que estamos con su hermano mayor.
5 - 6 a3os	Contar con los hermanos para todo lo que se pueda.	Inculcar el apoyo que el menor puede proporcionarle al mayor.	As3 como en su momento el hermano mayor nos apoya para cambiar la ropita del beb3 cuando se le haya manchado, es momento de poner en pr3ctica las mismas actividades pero a la inversa, es decir nuestro hijo menor nos apoyar3 para las cosas que realice el hermano mayor, en medida de lo posible, podemos pedir ayuda para preparar el ba3o, (organizar toallas, jab3n, pijamas, etc.) para organizar juntos las cosas de la escuela de ambos, acompa3ar a mam3 a dejar al hermano mayor a la hora que entre al colegio, ayudarle a hacer los deberes en casa en conjunto con su hermano. Da igual la edad en la que se encuentre el hermano mayor, siempre se puede contar con uno para ayudar al otro y la inversa. ¡No hay nada mejor para afianzar la relaci3n entre ellos!
5 - 6 a3os	Sentimiento de contribuci3n.	Hacerle saber que puede contribuir en situaciones de la vida cotidiana.	El hecho de incluir a nuestro peque3o en actividades y decisiones del hogar, en especial en las actividades o cosas de su hermano, en medida de lo posible, es primordial para sosegar los celos que se pueden generar al sentirse excluido de pl3ticas entre mam3 y hermano mayor, con solo preguntarle su opini3n o que cree que podr3 aportar hace que pueda sentirse 3til y sentir que puede contribuir en el grupo, que su opini3n es escuchada y que puede ayudar a los dem3s con sus aportaciones. Sin embargo, es importante explicarle que todas las aportaciones son buenas, solo que en ciertas ocasiones vamos a tomar las suyas y en otras quiz3 las de su hermano o las de mam3 y no pasa nada con solo aportar ayuda mucho.



Edad	Actividad	Objetivo	Ejecución
7 - 8 años	Oportunidades por igual.	El niño va percibiendo que, tal como él se siente, ya no lo tratan como bebé.	A esta edad por lo general se cree que yo como niño ya soy mayor y muy independiente, por lo cual se genera cierta tensión cuando se le sigue tratando como bebé mientras él quiere realizar y/o involucrarse en actividades de su hermano mayor, es por ello que se le da la misma oportunidad eventualmente, que a su hermano mayor. En ciertas situaciones será sencillo y otras no tanto, cuando se den las segundas habrá que explicarle porque no se está brindando los mismos recursos y qué es lo que sí podría realizar.
7 - 8 años	Misma edad - mismas acciones.	Se le da la oportunidad a nuestro hijo menor de realizar actividades observadas anteriormente en su hermano mayor.	Muchas veces podemos creer que los niños no recuerdan muchas cosas que ya tienen tiempo que ocurrieron, por el contrario los niños tienen una alta capacidad de recordar las cosas que les importan y que les benefician o perjudican de alguna manera, es por ello que debemos implementar las mismas acciones y actividades realizadas con su hermano mayor con el menor, tomando en cuenta sus necesidades e intereses, recordemos que aunque están en una edad que ya vivimos con el mayor, no es la misma persona por lo tanto tiene su propio criterio. Es importante demostrar que las cosas que observaban en su hermano mayor es su turno de poder realizarlas.
7 - 8 años	Retírate del conflicto y tratarlos por igual.	En situación de peleas no existen ventajas por ser menor.	Te sorprenderá ver como las peleas disminuyen cuando dejamos de involucrarnos en ellas. Por lo general cuando se trata de una pelea siempre buscamos culpables e inocentes y es aquí cuando, por lo general, a los menores les encanta serlo, pues saben que, si el hermano mayor tiene más conocimiento y más fuerza, entonces el llevará la peor parte, por consiguiente, si hacemos caso el menor nunca se llevara una llamada de atención por parte de los padres, así mismo el querer convencer a mamá o papá quien tuvo más culpa provoca más conflicto. El poder solucionar un conflicto con su hermano mayor sin que un adulto



			tome partido, quita presi3n a los ni1os y son capaces de conseguir acuerdos entre ellos. Generar en nuestro hijo menor no culpar a otros sino mostrar soluciones es algo que le ser1 util para su vida en general. En vez de ser mediador o juez de la situaci3n que ha generado el conflicto ofrece tu ayuda por si la necesitan.
7 - 8 a1os	Mirarlo, ser gentil y dar atenci3n individual.	Mostramos al hermano menor que puede ser escuchado por los padres y c3mo acercarse a ellos.	Muchas veces los hermanos menores creen que no los comprenden, pues todos en casa ya son grandes y nadie sabe lo que es ser ni1o, por ello pueden llegar a tener acciones como tomar juguetes o pertenencias de los hermanos mayores, esto con el objetivo de atraer la atenci3n de los padres, por ello en lugar de rega1os o gritos debemos acercarnos a ellos para solventar su necesidad, posiblemente lo 1nico que requiere es ser escuchado. Muchas veces los ni1os no saben c3mo expresar esa necesidad y lo hacen a trav3s de "mal comportamiento", por eso antes de generar un conflicto debemos acercarnos y comunicarnos con una charla entre mam1 e hijo, poniendo como prioridad que si necesita algo se puede acercar sin necesidad de hacer algo inapropiado.



COMENTARIOS FINALES

A partir de lo expuesto en esta tesina se puede afirmar que la disciplina positiva ya no es algo nuevo en el ambiente de crianza, con ayuda de varios autores se han demostrado los beneficios y la utilidad que ésta tiene sobre el ambiente familiar. Hablamos de disciplina positiva como una estrategia para incrementar el respeto y disminuir conductas inadecuadas en la infancia, sobre todo con hermanos.

Existe aún mucha confusión por no saber cómo llevar a la práctica dichas estrategias y si realmente es posible llegar a solventar aquellas conductas que creemos no se acabarán, sin embargo, todo se comienza por la constancia y paciencia, hacia nosotros y cada uno de los niños involucrados.

Conocemos que existe un amplio repertorio que la disciplina positiva nos aporta, ahora bien, encontramos que existe una manera de implementarlo en una situación tan común, los celos entre hermanos, que viven las familias día con día desde que se revela la llegada de un nuevo miembro en la familia. Gracias a los diversos autores se señala que hay una estrecha relación entre los celos y las conductas que los niños tienen con sus hermanos y con los padres de familia, con ayuda de los enfoques que tiene la disciplina positiva y a través de una manera adecuada de sobrellevarlo se puede generar calma y reconocer ese sentimiento como normal.

Profundizar en las pautas de la disciplina positiva es el primer paso para generar una verdadera comunicación con los niños y así comenzar el proceso de acompañamiento al momento que ellos tengan celos, manifestándolos con inseguridad y rebeldías con respecto a su hermano.



Conclusión



Conclusión

La disciplina positiva como estrategia de intervención de celos entre hermanos nos aporta muchos beneficios más de los que engloba el objetivo. Como padres de familia estamos a la expectativa de qué esperar de nuestros hijos, sorprendiéndonos cada día con las conductas de los mismos. Cómo niños estamos dispuestos a aceptar todas las conductas y condiciones que las figuras de autoridad propongan, sin embargo, como hermanos estamos dispuestos a contraatacar a quien creemos nos está atacando.

Cuando el sentimiento celoso los invade se crea la necesidad de querer luchar contra esos sentimientos que los sobrepasan, el cariño que mamá y papá dicen debo tener por mi hermano y el enojo que se siente hacia el recién nacido hace que estas conductas de rechazo se incrementen, no solo porque realmente exista una emoción negativa hacia el menor, sino que al mismo tiempo lucha contra el cariño que se esfuerza por salir del niño.

Así pues, toda la confusión de sentimientos dentro de él, la llegada de un extraño a casa, las nuevas reglas y adaptaciones que papás nos ponen y el crecimiento natural del niño hace que entren en una crisis de la cual no saben cómo solventar.

Con ayuda de esta guía, la finalidad es que padres e hijos lleven a cabo esta nueva etapa como algo maravilloso y con sus altas y bajas podamos reunir las piezas para obtener en los niños, personas sanas y con altas expectativas de mantener una complicidad de unión y confianza con su hermano y de ser así poder generar un bienestar en cualquier relación que tenga en el futuro.

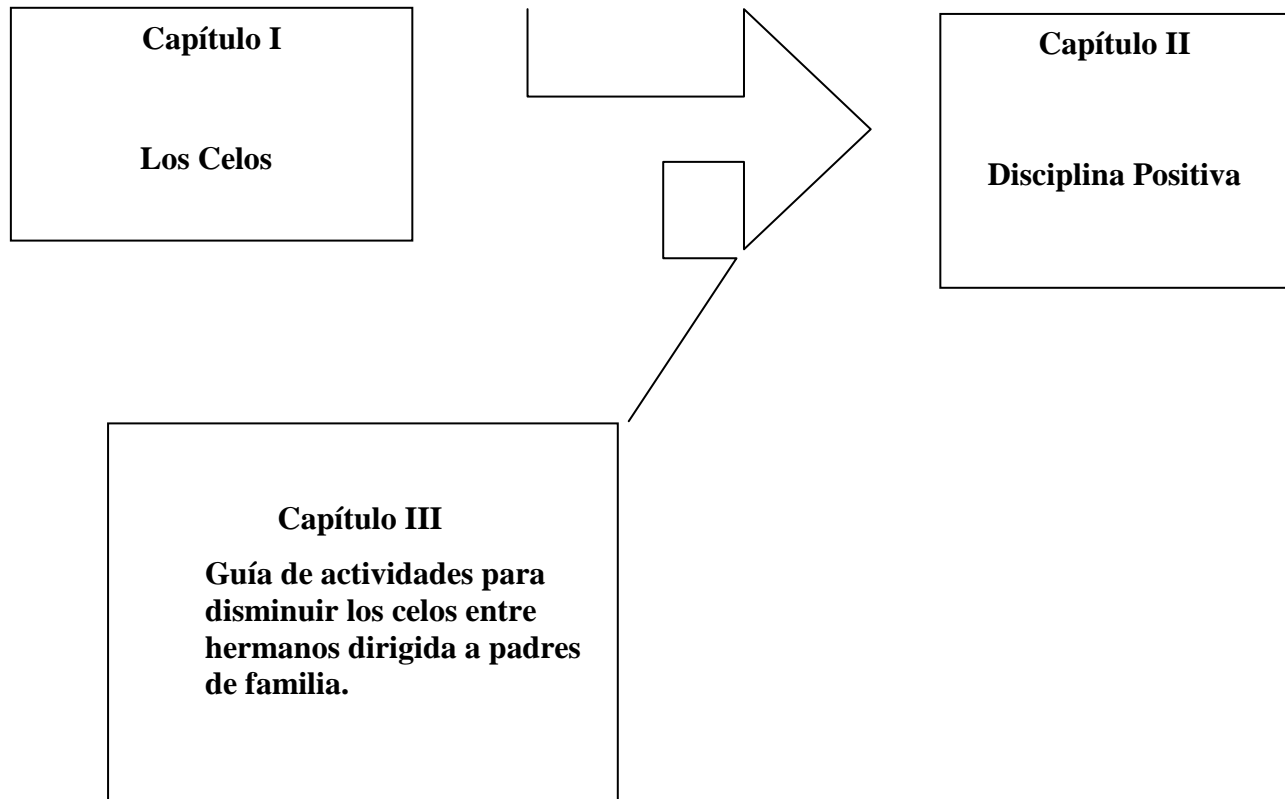
Por lo tanto, los celos son una respuesta natural de los niños, y del ser humano en general cuando sentimos miedo de ser rechazados o sustituidos por alguien más. Debemos normalizar esta respuesta dando valor a los sentimientos de nuestros hijos, a través de límites y respondiendo a cualquier duda que tengan. Es importante seguir las pautas que la



disciplina positiva nos brinda para obtener resultados sanos y estables en la relación entre hermanos disminuyendo conductas de celos.



Esquema





Bibliografía

- Almendarez, J. L., Carrasco, L. C. & González P. Y. (2017). *Estrategias para el fortalecimiento de la disciplina positiva* (Tesis de maestría). Escuela Normal "Mirna Mairena Guadamuz", Nicaragua.
- Asociación Americana de Psiquiatría. (2014). Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (5ª edición ed.). (CIBERSAM, Trad.) Madrid: Editorial Médica Panamericana.
- Báez, J. (2012). *Normalidad, anormalidad y crisis* (Tesis psicológica). Fundación Universitaria Los Libertadores, Bogotá, Colombia
- Bordignon, N. A. (2005). El desarrollo psicosocial de Erik Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Lasallista de investigación*, 2(2), 50-63.
- Bordoni, M. (2018). La imitación reconsiderada: Su función social en la infancia temprana. *Interdisciplinaria*, 35(1), 119-136.
- Carrillo-Urrego, A. (2018). Castigos en la crianza de los hijos e hijas: un estado de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 719-740.
doi: <https://doi.org/10.11600/1692715x.16206>
- Centro para una crianza eficaz. (1997). *La rivalidad entre los hermanos*. Recuperado de <http://parenting-ed.org/wp-content/themes/parenting-ed/files/Spanish-Handouts/School-Age-Handouts/Specific%20Issues/Sibling%20Rivalry.pdf>
- Cohnheim, J. (Ed.). (1889). *Lectures on General Pathology*. Londres, Inglaterra: The New Sydenhan



Costa, N. y Silva, R. (2008). Celos: un ejercicio de interpretación desde la perspectiva del análisis de la conducta. *Diversitas*, 4(1), 139-147.

Departamento de Orientación Ceip. Julio Gurriarán (2003). Celos infantiles. Recuperado de <http://www.edu.xunta.gal/centros/ceipgurriaran/system/files/Celos+infantiles.pdf>

Diccionario de la lengua española. (2014). *Real Academia Española* [versión electrónica]. Madrid, España: Real Academia Española, <https://dle.rae.es/celoso?fbclid=IwAR2pJHNY1upXUVqccFt2ZCdxP8a2fS0WxVXTghehZ6mBe67g6guHSN2ZT-k>

Diccionario de la lengua española. (2014). *Real Academia Española* [versión electrónica]. Madrid, España: Real Academia Española, https://dle.rae.es/hermano?fbclid=IwAR31Uaxjvw_KHyu0SEQq0RW9TgHdbQKjl7EJyWpmjjSvLwXvAQNVuocBIGo

Diccionario de la lengua española. (2014). *Real Academia Española* [versión electrónica]. Madrid, España: Real Academia Española, https://dle.rae.es/ni%C3%B1ez?fbclid=IwAR3wRUcww8LXOXtGkw1JkViXNRq6dij5UcdEksOek0uViUTLXpil_rSwNn0

Durrant, J. E. (2016). *La Disciplina Positiva en la Crianza Cotidiana*. Ottawa, ON: Save The Children.

Federación de Enseñanza CC. OO. (2012). Los celos en la etapa infantil. *Revista digital para profesionales de la enseñanza* (20), 1-9.

Federación de enseñanza de CC. OO. (2011, Marzo). Los celos infantiles. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd8317.pdf>

Abril Cuevas Monroy.
Facultad de Psicología.



- García, M. P. (24 de Febrero de 2020). La llegada del hermanito: cuando aparecen los celos [Mensaje de un blog]. Recuperado de <https://villalkor.com/la-llegada-del-hermanito-cuando-aparecen-los-celos/>
- Garrido-Rojas, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(3), 493-507.
- Gushiken, R. A. (1999). La rivalidad y los celos, fundamento del vínculo social (Departamento de psicoanálisis). Universidad de Antioquia, Colombia.
- Hinojosa C. J. (1985). *Trastornos psicológicos infantiles y su relación con las disfunciones familiares* (Maestría en trabajo social). Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, N.L.
- Izarra, V. (2018). La responsabilidad del docente entre el ser funcionario y el ejercicio ético de la profesión. *Revista Educación*, 43(1), 02-12. doi: [10.15517/REVEDU.V43I1.29064](https://doi.org/10.15517/REVEDU.V43I1.29064)
- Landero, O. (2010). *La importancia de la disciplina en el desarrollo de las actividades escolares* (Tesina de titulación). Universidad Pedagógica Nacional, México.
- López, O. E. & Orellana, M. (2013, Julio). Los celos desde un punto de vista psiquiátrico. *Revista Hondureña del Postgrado de Psiquiatría*. Recuperado de <http://www.bvs.hn/RHPP/pdf/2013/pdf/Vol7-1-2013-3.pdf>
- Medina, V. (20 de Enero de 2016). Las consecuencias de los celos entre hermanos [Mensaje de un blog]. Recuperado de https://www.guiainfantil.com/educacion/celos/consecuencias.htm?fbclid=IwAR1m8Ii0yUTX3X_jivLcpxygmWbODozf3L2c0JxzyRkv1u55bH3he7R9hVo



- Mejía, M. P., Cortés M., Toro, G., Parada, M. & Palacio, L. (Diciembre, 2012). Concepciones sobre el castigo en maestros y maestras: entre la dimisión y el deseo. *Pedagogía y Saberes*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=614064827017>
- Ospina, H. (Diciembre 2004). Disciplina, saber y existencia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2(2), 1-21.
- Polaino-Lorente A. (1990). La educación del niño celoso. *Revista española de pedagogía*, 48(187), 441-458.
- Ripoll, K., Carrillo, S. & Castro, J. A. (Junio 2009). Relación entre hermanos y ajuste psicológico en adolescentes: los efectos de la calidad de la relación padres-hijos. *Avances en psicología Latinoamericana*, 27(1), 125-142.
- Romero, E. (Ed.) (1976). *Patología general y Fisiopatología*. Madrid, España: Alhambra
- Sauceda, J., Olivo, N., Gutiérrez, J. & Maldonado, M. (2006). El castigo físico en la crianza de los hijos. Un estudio comparativo. *Hospital Infantil de México Federico Gómez*, 63, 382-388.
- Serna, M. (Enero-Junio, 2021). La importancia de la disciplina en el aprendizaje. Una perspectiva desde el proceso aprender a cambiar. *Glosa Revista de divulgación*. Recuperado de <https://static1.squarespace.com/static/53b1eff6e4b0e8a9f63530d6/t/60465b43d8d3031cc514c800/1615223620594/Serna+Ensayo+G16.pdf>
- Tabera, M. V. (2003). *“¡Claro, y yo qué!” Los celos infantiles*. Madrid: Teleno Ediciones.



Vicente, P., Ruedas A., Valiente C. & Velasco S. (2006). *Los celos infantiles* (investigación de postgrado). Universidad Pontificia de Salamanca, España